

LA MEMORIA URBANA EN PROCESOS DE RENOVACIÓN

ANA ISABEL OSPINA GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE ARQUITECTURA

MEDELLÍN
2020

LA MEMORIA URBANA EN PROCESOS DE RENOVACIÓN

ANA ISABEL OSPINA GONZÁLEZ

Trabajo de grado para optar al título de Arquitecta

Directoras - Asesoras

ARQ. MG EVELYN PATIÑO ZULUAGA

Arquitecta magister en restauración de monumentos arquitectónicos

ARQ. MG ANA CRISTINA HERRERA VALENCIA

Arquitecta magister en urbanismo

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

MEDELLIN

2020

Octubre 21 de 2020

Ana Isabel Ospina González

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Ana I. Ospina G

Firma del autor (es)

RESUMEN

Este trabajo intenta recuperar la memoria urbana del barrio Perpetuo Socorro, apostando con valentía por una recuperación integrada de nuestros centros urbanos, volviendo la vista a sus orígenes, pero sin olvidar las necesidades actuales; demostrando que el éxito de la renovación urbana depende de respetar los arraigos y propiciar esas permanencias, donde el equilibrio entre el pasado y el presente debe presidir el diseño de las políticas urbanas innovadoras y guiar el sentido de las intervenciones.

PALABRAS CLAVE: Memoria, Renovación, Perpetuo Socorro, Políticas Urbanas, Guía.

Contenido

INTRODUCCIÓN	6
LA MEMORIA URBANA EN PROYECTOS DE RENOVACIÓN	10
MEMORIA URBANA	11
RENOVACION URBANA	14
PROYECTOS DE RENOVACIÓN Y MEMORIA URBANA EN EL MUNDO	16
PROYECTOS DE RENOVACION Y MEMORIA URBANA EN MEDELLIN	24
PLAN PARCIAL NARANJAL	27
PLAN PARCIAL PLAZA DE FERIAS	30
PLAN PARCIAL CORAZON DE JESUS	30
PLAN PARCIAL SIMESA	32
PLAN PARCIAL DE PERPETUO SOCORRO	35
RECORRIDO HISTÓRICO Y MEMORIA URBANA DEL PERPETUO SOCORRO	41
CONTEXTO DE CIUDAD Y PRIMERAS INDUSTRIAS (1880-1950)	42
CONSECUENCIAS DE MEDELLIN INDUSTRIAL (1950 - 1980)	47
DE CENTROS FABRILES A CENTROS COMERCIALES (1980 - 2000)	50
EL POT Y EL PLAN PARCIAL (2000-2020).....	54
LINEA DE TIEMPO	58
EL PERPETUO SOCORRO PLANEADO	59
MACROPROYECTO RIO CENTRO	61
PLAN PARCIAL PERPETUO SOCORRO.....	66
OBJETIVO SOCIAL.....	68
OBJETIVO ECONOMICO.....	68
OBJETIVO URBANO.....	68
OBJETIVO AMBIENTAL	69
EL DISTRITO CREATIVO	75
EL PERPETUO SOCORRO SOÑADO	81
CONCLUSIONES.....	90
Referencias.....	96

INTRODUCCIÓN

Como habitante de la ciudad de Medellín y estudiante de arquitectura, siempre me ha generado intriga la manera en la que mi entorno ha progresado a lo largo de su historia; y como, curiosamente, de la mano del desarrollo ha estado ligada y la sensación de que sin eliminar los estorbos del pasado el progreso nunca será completo.

Como ciudadanos, hemos permitido la destrucción de teatros, parques, plazas de mercado y barrios completos para dar paso a rascacielos, sistemas de transporte, bibliotecas y edificios vidriados; que generan un cambio aparente a costa de la pérdida de referentes simbólicos y espaciales de memoria. ¿Se pensó alguna vez en incluir, dentro del desarrollo de la ciudad, la memoria urbana y el patrimonio construido?

Este planteamiento, comienza entonces por definir y entender los conceptos de memoria urbana y renovación urbana en un aspecto mundial y local, y cómo el uso y conservación de elementos patrimoniales y de memoria, han sido un detonador para procesos de integración y aceptación ciudadana enfocados al desarrollo económico de la ciudad; para después enfocarse en el caso especial del barrio Perpetuo Socorro en la ciudad de Medellín, un pequeño sector netamente industrial y automotriz que actúa como límite entre el centro histórico de la ciudad y el poblado, siendo desde su historia un lugar de paso pero lleno de valor en términos de memoria urbana.

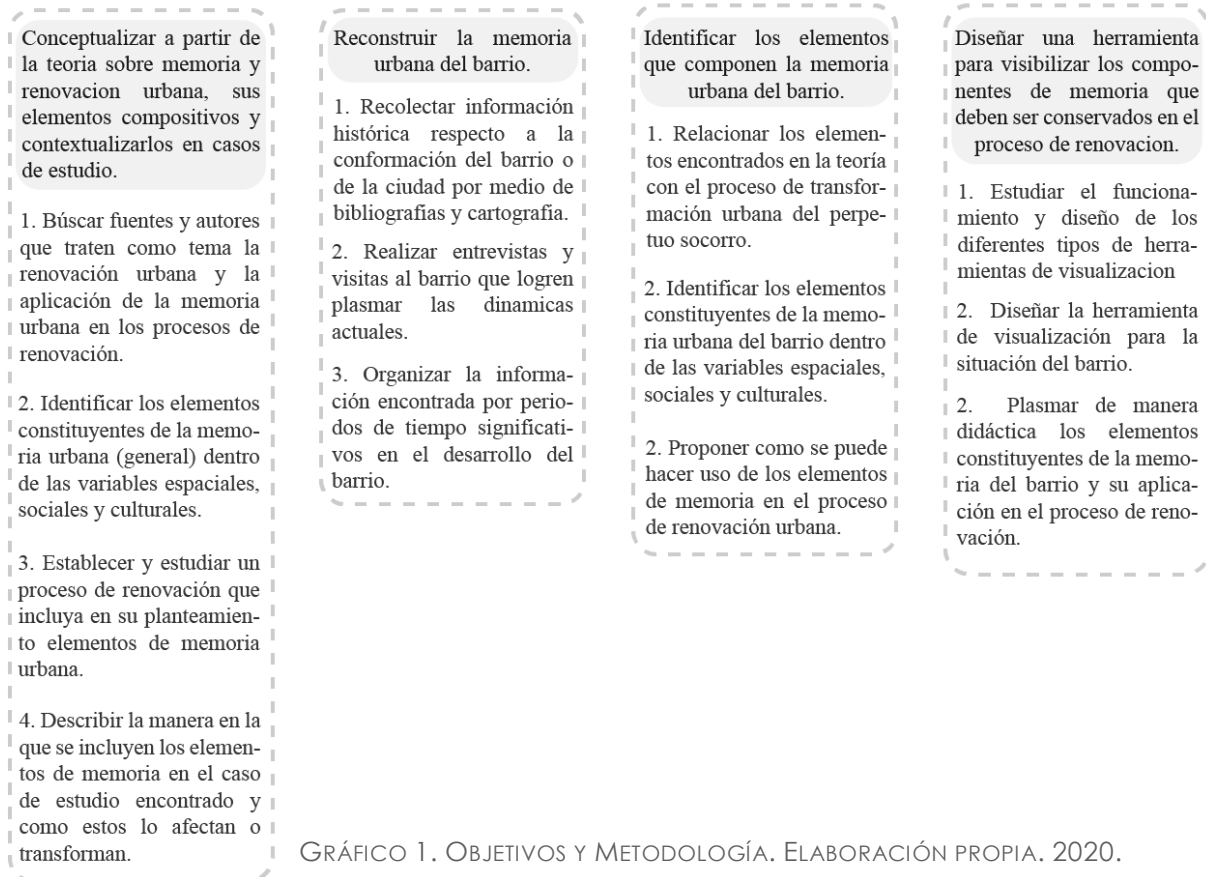
Actualmente, se propone para el barrio un plan parcial de renovación que cae de nuevo en la costumbre de eliminar lo existente por completo para dar paso a grandes edificios uniformes y sin valor alguno.

Por lo que la presente investigación, busca a encontrar *¿Cuáles son los sucesos o vivencias que constituyen la memoria urbana del Perpetuo Socorro?*

Cuyo objetivo principal es el de *establecer los componentes de la memoria urbana del Perpetuo Socorro, para ser implementados en los futuros procesos de*

renovación urbana para el barrio, y partir de este propone unos objetivos específicos, cada uno con su respectiva metodología para, garantizar su cumplimiento, expuestos en el siguiente gráfico:

Establecer los componentes de la memoria urbana del Perpetuo Socorro, para ser implementados en los futuros procesos de renovación urbana para el barrio



Por medio de estos objetivos, se logra identificar la influencia e importancia de la memoria urbana dentro de procesos de renovación alrededor del mundo, algunos exitosos en su aplicación y otros no tanto, para dotarlos de sentido y dictando premisas de diseño que logran integrar el pasado y el presente, junto con las necesidades de la comunidad existente y la futura.

Para el caso del barrio Perpetuo Socorro, comenzamos por la recolección de su trayectoria dentro del ámbito de la ciudad y como el desarrollo de la misma ha sido un reflejo del desenvolvimiento del barrio, caracterizado por ser un lugar de

paso entre el centro histórico de la ciudad y el sector del poblado, haciendo de su identidad, histórica y actual, el uso industrial automotriz y metalmecánico; donde actualmente se propone un plan parcial en busca de la renovación del suelo en espacios de vivienda y espacio público, que no logra tener en cuenta dentro de sus formalidades la percepción industrial y todo lo que esto conlleva, como propietarios, trabajadores, clientes y visitantes; lo que podría considerarse, como más adelante se amplia y concluye, en la memoria urbana del barrio.

Más adelante se encuentra que, es en la actividad industrial del Perpetuo Socorro, donde se evidencian entonces las representaciones y las formas de pensar, las relaciones y desencuentros, los acuerdos y decisiones de sus habitantes que se han ido plasmando en el espacio y en el tiempo dando forma a lo que ahora es el barrio; haciendo de esta el elemento principal de la memoria urbana del lugar.

Dentro de la ciudad, el caso del barrio Perpetuo Socorro es realmente una nueva oportunidad de cambiar la manera en la que vivimos la industria y proponemos tratamientos de renovación para nuestra ciudad, partiendo de las experiencias internacionales y nacionales. Se trata de demostrar que el legado de la desindustrialización, bien gestionado, puede generar recursos alternativos que actúan como factores de impulso urbano y soporte de funciones nuevas para la ciudad, capaz de proyectar una imagen renovada y coherente con su pasado industrial.

La memoria urbana como articulador de los diferentes aspectos de una renovación urbana, será entonces la encargada de dar sentido y carácter al alcance y desarrollo de la renovación, permitiendo que el barrio haga parte de los diferentes momentos de la ciudad. Así mismo, puede ser utilizada para darle un valor agregado a la intervención y mejorar la percepción de los diferentes sectores industriales de Medellín.

Ya que se señala la importancia de la inclusión de la memoria urbana en procesos de transformación, como producto final se genera una herramienta interactiva que logre dar a conocer los elementos constituyentes de la memoria urbana del Perpetuo Socorro y sus posibles estrategias de uso, basadas en las encontradas en los casos de estudio presentados, para ser implementados en los futuros procesos de renovación urbana del barrio.

Con el objetivo de hacer más fácil su visualización y distribución, y aprovechando las tecnologías de información y comunicación actuales; se desarrolla de una manera sintética y sencilla una cartilla navegable en <https://view.genial.ly/5f988da314beaa0d36664c44/interactive-content-memoria-urbana-en-procesos-de-renovacion>

Capítulo 1

LA MEMORIA URBANA EN PROYECTOS DE RENOVACIÓN

MEMORIA URBANA

Partimos desde el principio que la construcción de la ciudad está estrechamente ligada a la construcción de quienes la habitan, mientras el habitante transforma sus formas de vivir y recorrer la ciudad, ésta se transformará de igual manera para servirle, y contaría con sus diferentes dimensiones de tiempo en las que se entrelazan tanto el presente y como el pasado, podría decirse entonces, que la ciudad es un reflejo de quien la habita.

Así mismo lo describe la antropóloga y psicóloga Martha de Alba Gonzalez (2010), el lugar nos da identidad por el significado que posee, por la vida social que se ha producido en él a lo largo del tiempo. La estructura del lugar, sus iconos más importantes, aseguran que persista la identidad en el tiempo. El permanente "espejeo" entre los grupos y los espacios no es un proceso estático, sino dinámico, pues la vida de los lugares va cambiando conforme avanza la vida de los individuos y grupos que los habitan. Los individuos se convierten en actores y espectadores de la historia del lugar, en testigos, en su mayoría ingenuos e inconscientes, de los hechos ocurridos en su entorno.

Maurice Halbwachs (1968) señala también que la imagen del entorno forma parte de la imagen de sí mismo que tiene un grupo. Cada detalle del lugar tiene un sentido que sólo pueden comprender sus miembros, porque todas las partes del espacio que ha ocupado corresponden a aspectos distintos de la estructura y la vida de su sociedad. De este modo, reflexionar sobre la forma en que los espacios actúan como marcos en los que se construyen memorias, nos invita a explorar los sentidos que los mismos tienen para quienes los habitan.

Residir en algún lugar determinado de una ciudad significa mucho más que la simple satisfacción de una necesidad básica de vivienda. La casa, el barrio y la ciudad se convierten en el nicho en el cual se desarrolla nuestra existencia. Estos espacios son receptores de nuestras vivencias más personales y de aquellas experiencias compartidas con los otros.

Nosotros, como individuos y grupos, dejamos una huella en los espacios en los que crecemos, tanto como éstos nos marcan de manera inevitable. Así mismo, los espacios cobran sentido a partir de los significados que les son dados por sus habitantes y son interpretados por los sujetos que de manera individual o colectiva se apropian o hacen uso de este.

Por otro lado, la memoria es aquello que le permite al ser humano retener y recordar eventos del pasado, sean sensaciones, impresiones, sentimientos o ideas concretas; normalmente estos recuerdos se encuentran ligados al espacio o lugar en el que sucedieron.

Si la memoria no está concentrada en un objeto, sino que está hecha de marcas y afectaciones varias, la memoria urbana es la ciudad misma. Concebida más allá de los objetos, la memoria urbana no es una objetivación institucional sino una marcación colectiva; no es una construcción terminada sino una configuración en construcción que emerge aquí y allá. Así concebida, la ciudad tiene otra manera de ser vivida. (Sztulwark, 2005)

Entonces, la memoria urbana podría ser entendida como eventos del pasado que ocurrieron en la ciudad y que de una manera u otra interactúan con su presente, dotándola de identidad; y que, al ser construida a través de la memoria colectiva, es un producto tanto de hechos insólitos como de la sumatoria de actividades cotidianas que dejan huella en el tejido urbano mediante su anclaje a ciertos lugares materiales.

Otro ámbito de la memoria urbana, de acuerdo con Luis Campos y Loreto López, en su artículo *Identidad y memoria urbana. Recuerdo y olvido, continuidades y discontinuidades de la ciudad* (2004) la temporalidad es de especial importancia, por cuanto desde ella será posible valorar el espacio para transformarlo en lugar significativo, ya sea por acumulación de experiencias, proyección, nostalgia, al querer perpetuar algo que ya no está, o con el futuro, al pensar en él como una alternativa de actualización de lo posible.

Es así como la memoria urbana requiere de un lugar donde acontecer porque es un dialogo complejo e indeterminado entre espacio, tiempo y sujeto que habita.

Por lo tanto, la constante remodelación o rehabilitación de los espacios físicos, conlleva a la destrucción de los lugares de memoria en los que estaban plasmados los recuerdos urbanos, transformando e incluso eliminando la memoria urbana del lugar.

El rescate de esa memoria materializada en la ciudad permitirá reconstruir el pasado del grupo y enriquecer la experiencia urbana de quienes la viven, puesto que su valor no radica en lo que son, sino en lo que significan.

Marcel Poëte en *Introducción al urbanismo* (1929) fundamenta en la importancia del papel que tiene la memoria en el proyecto urbano, "el simple estudio de las condiciones y manifestaciones actuales de existencia de la ciudad resulta insuficiente, pues, a falta de puntos de referencia comparativos con el pasado, no es posible orientarse hacia el futuro."

Recuperar la memoria urbana permite un escenario en el que los sujetos se relacionan directamente con el pasado pues cada lugar que se encuentra en su memoria es reflejo de un conjunto de sentimientos y construcciones que se hacen tangibles en la manera en que se construye la ciudad, que son afectados fundamentalmente por la denominada renovación urbana.

El tema de la renovación urbana pasa por la pérdida y sustitución de la memoria, la historia, el patrimonio y los contextos, estos no tienen trascendencia, ni se tienen como elementos estructurantes; todo lo contrario, son pensados como "estorbos" que impiden el desarrollo urbano e inmobiliario, por tanto, la demolición se impone. Sin embargo, como debe haber un anclaje con el pasado, alguna pieza es incluida como un placebo histórico. Nada más. Un elemento aislado, descontextualizado, convertido en ornamento cultural e histórico. En tiempos de la

globalización y el mercado, de las rentas del suelo urbano y sus operaciones inmobiliarias, la pregunta que queda por dilucidar es entonces: ¿qué lugar ocupará el pasado, como hecho de memoria, de historia y de patrimonio? ¿Apenas el lugar ornamental que se le ha adjudicado? (Gonzalez Escobar, ¿Tiene futuro el pasado? La renovación urbana en tiempos de globalización, 2019)

RENOVACION URBANA

El término renovación urbana fue atribuido a Miles Calean en 1950, economista estadounidense, refiriéndose a la renovación de infraestructuras de ciudad a consecuencia de su envejecimiento para adaptarla a nuevos usos dependientes de las demandas económicas y sociales de la ciudad.

En Francia, alrededor de la misma época se llamó renovación urbana a la acción que consistía en construir nuevas manzanas, en su mayoría de vivienda, después de la demolición de antiguas edificaciones consideradas como viejas y anticuadas.

Moncada (1972) señala que la renovación urbana es el proceso de mejoramiento de una fracción de la ciudad mediante el cual se eliminan sus zonas deterioradas para transformarlas en lugares habitables, integradas al bienestar económico y social de la comunidad.

Pierre Merlin y François Choay en el *Diccionario de urbanismo y planificación* (1988) definen el concepto como la demolición de una o varias edificaciones en vista de una nueva.

A partir de la década de los ochenta en adelante, se aceleran los ritmos de crecimiento espacial de las ciudades y comienza a tener un lugar más importante, dentro de las políticas públicas, la reorganización del espacio interno de las mismas; con el fin de dar espacio a nuevas actividades y viviendas,

mientras se obtiene un control de su desarrollo. En los noventa, se comienza a agudizar el sentido general de las ciudades y su futuro, entendidas como grandes focos de innovación y recuperación económica, donde se concentra una gran mayoría de la población.

Actualmente, la renovación urbana es una acción de transformación parcial o total del territorio urbano, con el fin de reutilizar el suelo de una manera más atractiva, económica y ambiental. Esta acción viene acompañada de un instrumento legal de intervención, de iniciativa pública y/o privada, que se encarga de viabilizar dichas mejoras urbanas, mediante el manejo y delegación de obras arquitectónicas.

Esta estrategia normalmente conlleva la relocalización de personas, y con frecuencia, en todos los países, el desplazamiento de sectores poco favorecidos de la población. Por lo tanto, debe tener un enfoque más racional, dirigido a las acciones que sin desechar todo lo existente, puedan llegar a transformar y regenerar espacios, incorporándolos a la ciudad.

En breve, la renovación urbana hace parte de una estrategia, adoptada desde hace varios años por los poderes públicos de distintos países, para intervenir importantes zonas de los territorios urbanos. Este tipo de acción es justificada y argumentada debido a la obsolescencia y, sobre todo, a la concentración de problemas sociales en ciertos barrios. Los proyectos son justificados en nombre de los habitantes, pero la realidad de algunos procesos muestra que, en las nuevas realizaciones, los habitantes de los barrios renovados no siempre son incluidos como parte de la solución.
(Rojas Arias, 2010)

Con el propósito de cumplir con un planteamiento de renovación que tenga en cuenta la memoria urbana y social del sitio; este debe tener en cuenta "los monumentos, edificios, calles, avenidas, plazas y parques que no son apenas lo que queda en el presente de las ciudades del pasado, sino que evocan hechos

históricos, pues fueron su escenario, como lo continúan siendo de los actuales” (Mumford, 1938).

De esta manera, en las ciudades, la memoria urbana se alimenta del recuerdo cotidiano de un pasado que insiste en estar en el presente, por parte de unos ciudadanos que comparten recuerdos comunes.

En conclusión, tal y como lo plantea el doctor en planteamiento regional y urbano, Miguel Ángel Troitiño (2003) “El logro de las renovaciones urbanas depende de la sensatez de los planificadores y de la habilidad de los gestores para invertir las tendencias actuales, mediante el impulso de la regeneración, recuperación funcional y revitalización de las tramas urbanas centrales de nuestras ciudades. Hay que apostar con valentía por una recuperación integrada de nuestros centros urbanos, volviendo la vista a sus orígenes, pero sin olvidar las necesidades actuales. El equilibrio entre el pasado y el presente debe presidir el diseño de las políticas urbanas innovadoras y guiar el sentido de las intervenciones.”

PROYECTOS DE RENOVACIÓN Y MEMORIA URBANA EN EL MUNDO

Alrededor del mundo, con la expansión de la urbanización, el aumento de la población, los cambios en las tecnologías, las transformaciones económicas y la diversificación de las actividades productivas; las zonas industriales de las ciudades, entraron en una etapa de obsolescencia, abandono y degrado.

Sin embargo, buena parte de las edificaciones industriales aún poseen valiosa significación arquitectónica, constructiva y simbólica, es decir, son representativas de una parte destacada de la vida de la ciudad y de sus habitantes.

Además, con el paso del tiempo, se ha hecho evidente que estas edificaciones industriales quedaron inscritas en zonas de gran potencial urbanístico, por su

privilegiada situación, excelente accesibilidad a todos los servicios y al transporte público; también se han convertido en piezas emblemáticas de la memoria colectiva, pues ha generado una determinada estética y tipología arquitectónica que requiere de su conservación y reutilización.

Las intervenciones que buscan poner en valor las viejas fábricas y recintos industriales heredados responden a iniciativas que están al servicio de una estrategia de largo alcance orientada a recualificar un barrio o un sector marginal de la ciudad, a crear nuevas centralidades o a generar focos de oportunidad allí donde la crisis de las actividades tradicionales se deja sentir con más fuerza.

El edificio industrial (la fábrica, el almacén, el taller, incluso el poblado obrero) sirve para articular una estrategia de revitalización urbana que no se agota en la conservación, restauración o rehabilitación del inmueble, sino que hay un proyecto de crear ciudad en torno a las industrias obsoletas y de conservar éstas como expresión de la memoria colectiva, como parte de la historia industrial, de la técnica y del trabajo del lugar. En este sentido, la vieja fábrica actúa a la vez como testimonio y como símbolo de una actividad que representó para la ciudad, en un pasado no lejano, el progreso y la abundancia, tal y como sugieren algunos autores. (del Pozo, 2016)

Este tipo de intervenciones sobre zonas industriales presentan diferentes estrategias para incluir la memoria urbana dentro de sus propuestas, por esto resulta importante presentar y analizar algunas de estas, con el fin de interpretar la relevancia de dicha memoria en los procesos de renovación urbana.

Por ejemplo, en París, conocido mundialmente por su herencia patrimonial, que hoy constituye uno de sus principales valores sociales, económicos y culturales, propone sobre uno de sus distritos el proyecto de *Paris Rive Rauche*. Esta zona

hasta hace algunos años no pasaba de ser una franja industrial con bodegas sin uso, vías férreas subutilizadas y pequeñas industrias con escasa vivienda.

Una de las principales estrategias fue el tener en cuenta una amplia participación ciudadana que habitaba al momento de generar el diseño de la intervención, tomándolo como su mayor enfoque y dirección al momento de tomar decisiones que afectarían el futuro de los ciudadanos y su entorno. Se recalca la aplicación de conceptos generales y homogéneos para el territorio haciendo del sujeto el personaje principal, por lo que se decide poner en valor el paisaje del río Sena, contemplar la diversidad de funciones y generar una armonía formal en el entorno, reconstruir un tejido urbano que potencia las actividades urbanas existentes y nuevas para ser recorrible peatonalmente.

Principalmente se decidió conservar, mantener y potenciar las características de la zona, en especial si ellas representan un valor patrimonial o son representativas del determinado modo de vida. El programa contempló una amplia zona de espacios verdes acompañados de actividades artesanales y comerciales, así como equipamientos tales como la Universidad de París y nuevas viviendas sociales y estudiantiles.

Por otro lado, la conversión de antiguos edificios industriales en equipamientos educativos, como parte de la conformación de un nuevo campus universitario abierto a la ciudad, se erige como uno de los factores que contribuyen a la conservación de la memoria del lugar, en este caso ligada a un pasado de tradición industrial, a través de la protección del patrimonio arquitectónico construido y haciendo de la universidad un espacio abierto a cualquiera que desee conocer de este pasado.



Imagen 1. Adaptado de *Comparativa Paris Rive Gauche*. Fotógrafo: Desconocido. Tomado de: YouTube (https://www.youtube.com/watch?v=5XA_8dhIjNc&t=212s). Dominio Público.

Con este proyecto se logró desarrollar la diversidad urbana y social reequilibrando la proporción de viviendas, fortalecer la función universitaria al integrar la universidad con la ciudad y promover la función de un centro de empleo diverso, promover la conservación del patrimonio y la afirmación de un proyecto cultural y finalmente, crear un ambiente ejemplar al aumentar la superficie de zonas verdes del vecindario, conduciendo al desarrollo de la vida social.

También en Francia, el proyecto urbano de *Lyon Confluence* toma su nombre de la confluencia de los ríos Ródano y Saona que tiene lugar al sur del centro urbano e histórico de la ciudad de Lyon.

Este proyecto pretende recuperar para la ciudad todo el territorio situado entre la estación de ferrocarril de Perrache y la llamada Confluence hasta ahora ocupado por espacios ferroviarios, industriales, y escasos y deprimidos espacios residenciales. Dentro de este proyecto tan amplio de renovación urbana se encuentra también la recuperación del denominado Port Rambaud, que mantuvo su uso hasta 1995.

La reconversión ha tenido en cuenta la importancia del pasado industrial del barrio y como este ha condicionado la evolución del mismo, por lo que era fundamental que cualquier intervención respetara ese pasado y lo resaltara dentro de su proposición. Con este fin, la renovación se centra en tres aspectos: conservación y recuperación de las edificaciones industriales existentes, la

creación de nuevos edificios que lo complementen y la realización de nuevos espacios públicos que busquen generar una relación entre el visitante y la memoria del lugar, destinando un suelo industrial a un nuevo espacio urbano.

Igualmente, la conservación de numerosos edificios industriales adaptados a nuevos usos “permite por una parte conservar este pasado y por otra crear nuevos estímulos productivos y sociales en un entorno deprimido. La recuperación de Port Rambaud actúa en este sentido ya que conserva el carácter de conjunto portuario de los años 20 y por otro incluye nuevas arquitecturas con carácter que dotan de un nuevo proyecto atractivo a la zona.” (García Gómez, 2013)



Imagen 2. Adaptado de *Cubo Naranja*. Fotógrafo: Guillaume Perret. Tomado de: Groupe Cardinal (<https://www.groupecardinal.com/le-groupe-cardinal>). Dominio Público.

Ahora, aunque durante su planteamiento se explica la creación de nuevos edificios con arquitecturas singulares a lo largo del puerto con el fin de resaltar el pasado industrial; estas parecen lograr todo lo contrario, al competir con el patrimonio tanto en escala como en materialidad, la memoria industrial construida queda perdida entre la novedad de los nuevos proyectos, solo conservando la traza urbana del barrio original.

Otro ejemplo de renovación urbana en centros predominantemente industriales es el de la ciudad de Avilés en España. El proyecto se ha dado a conocer bajo el nombre de *Isla de la innovación* y pretende la recuperación de las zonas industriales abandonadas desde 2002 y actualmente se encuentra finalizando su primera etapa.

Entre sus objetivos se encuentra recuperar para la ciudad y para usos ciudadanos los espacios y edificios más próximos y mejor situados a ambos lados de la ría y libres de presión industrial; y habilitar nuevas áreas empresariales en las zonas adecuadas para ello. El objetivo es diversificar la base económica avilesina sin renunciar a la actividad industrial y poner en marcha un proceso de mejora urbana a todos los niveles: medioambiental, urbanístico, funcional y estético.

Este antiguo y saturado eje industrial-portuario que había concentrado desde los primeros tiempos de la industrialización avilesina un importante número de empresas, así como algunos edificios industriales de interés arquitectónico y valor patrimonial (destacan las naves de los almacenes Balsera, de 1910) se dota de una nueva función que prima el uso ciudadano y toma la forma de un amplio paseo que mira a la ría, mejora la calidad general del lugar y refuerza la esencia urbana de esta orilla, dotada de equipamientos propios de un espacio con vocación de foco de recreo y disfrute ciudadano, además de dar paso al puerto y a las empresas que están instaladas en las áreas industriales aledañas. (del Pozo, 2016)

Como testimonio de lo que fue la actividad siderúrgica en la zona se conserva la chimenea del antiguo Sínter, un elemento de valor simbólico y aun sin uso alternativo, delante del cual se ha construido el Centro Tecnológico del Acero.

Algo similar se da en el barrio Poblenou de Barcelona, que comenzó a ser transformado bajo el proyecto del 22@, se concreta en una serie de medidas específicas destinadas a la reutilización del suelo industrial por las relacionadas con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, así como con la investigación.

El Poblenou aparece como un barrio donde una etapa histórica, con su respectiva morfología urbana, no borra la anterior, sino que la adapta, las

antiguas naves industriales y el asociativismo obrero conviven con las nuevas avenidas, los malls y el turismo.



Imagen 3. Adaptado de Universitat Pompeu Fabra, con la chimenea de la antigua fábrica de Ca l'Arnyó. Fotógrafo: David Cardelús. 2016. Tomado de: Meet Barcelona (<https://meet.barcelona.cat/es/descubre-barcelona/distritos/sant-marti/22-arroba>). Dominio Público.

Sin embargo, estas acciones no logran responder a la memoria urbana que se tenía del lugar, como lo plantea la magister en diseño urbano Verónica Gárate (2011), las nuevas construcciones han ido opacando la historia del lugar.

Las grandes transformaciones urbanas que se han venido desarrollando en el barrio del Poblenou han generado un rápido cambio en el paisaje urbano, provocando una creciente pérdida de la identidad y memoria fabril que existía en el sector. Este cambio ha generado que las chimeneas, que antes de presentaban como hitos visuales predominantes en el paisaje, hoy en día hayan visto opacada su presencia entre los nuevos edificios construidos, condición que ha llevado a realzar el carácter escultórico que poseen por sí mismas. Son estas chimeneas un claro ejemplo de cómo un elemento arquitectónico de patrimonio industrial, pese a no tener la facilidad de reutilización de las naves industriales, puede transformarse en un elemento de arte público debido a su singularidad y la

importante carga simbólica que tiene asociada, características que pueden mantener viva la memoria fabril del barrio y al mismo tiempo, puede articular y configurar los nuevos espacios públicos del sector.

Resulta conveniente estudiar también el caso de Puerto Madero en la ciudad de Buenos Aires, que buscaba enfrentar la tendencia de renovación urbana con fines de eliminar la existente, demostrando que se pueden reciclar áreas y edificios para adecuarlos a nuevas funciones, e imaginar “proyectos donde sea posible la convivencia de un patrimonio valioso y de lo nuevo, en un espacio donde ambos pudiesen potenciarse” (Garay, 2011).

Conscientes que la incorporación de este tipo de renovaciones pone en riesgo la permanencia de quienes habitan, se impulsó una política de remodelación de edificios de valor patrimonial para convertirlos en vivienda social.

El área del antiguo puerto, se presentaba como una gran oportunidad para incorporar un nuevo sector de urbanización al centro de la ciudad, proponiendo una alta mixtura de usos, mediante la remodelación de edificios e intervenciones en las plantas bajas con el fin de garantizar la continuidad peatonal del proyecto.

El reciclaje de edificios estuvo guiado por las condiciones normativas planteadas desde un principio, respetando los materiales y las fachadas originales. De igual manera en el diseño de los paseos peatonales y en las cabeceras de los diques se emplearon materiales y elementos del viejo puerto. Estas acciones junto con la iluminación y pintura de las grúas configuraron una estrategia evocadora del espíritu portuario. Algunas posturas sobre la intervención en Puerto Madero sostienen que es evidente el beneficio al conjunto de la sociedad, considerando que aportó a la comunidad mejoras en la calidad del espacio público, del patrimonio construido o del paisaje.



Imagen 4. Adaptado de *Puerto Madero* Fotógrafo: Desconocido. 1960 - 2016. Tomado de Corporación Puerto Madero (<http://www.puertomadero.com/#/es/puertomadero>). Dominio Público.

Todos los casos presentados anteriormente, proponen diferentes estrategias para involucrar la memoria urbana dentro de sus proyectos de renovación, algunos de una manera más acertada que otros, pero sin lugar a dudas podemos concluir que dicha memoria es la que se encarga de dar sentido y carácter al alcance y desarrollo de la renovación, permitiendo que esa zona de la ciudad haga parte tanto del pasado como del presente, e incluso futuro de la misma. Así mismo, es utilizada como un valor agregado para aumentar y/o mejorar la percepción de los contextos industriales, que comienzan a ser aceptados por los habitantes dentro de su propia identidad histórica y ciudadana.

PROYECTOS DE RENOVACION Y MEMORIA URBANA EN MEDELLIN

La renovación urbana en la ciudad de Medellín, es un tema relativamente reciente, aunque desde principios del siglo XX la ciudad ya estaba comprometida con el urbanismo y con la regulación de todo lo que implicaba la vida urbana. Con el crecimiento exponencial de la población comenzaron a hacerse obvios los problemas espaciales con los que se venía organizando la ciudad, obstaculizando el desarrollo urbano eficaz.

Consecuente con lo anterior, se propuso un primer plan rector, y después de este muchos otros, que permitiera direccionar el crecimiento y el uso del suelo futuro de la ciudad, que de una u otra forma constituye el discurso con el que se ha pretendido orientar la ciudad desde entonces, sin embargo, aunque sus intenciones fueron claras, estos planos eran pensados a corto plazo para una ciudad de rápido crecimiento, lo que traería como consecuencia el rápido agotamiento de las soluciones dadas a los problemas urbanos.

En 1950, aun con urgencia para el planteamiento de un plan adaptado a la ciudad, se contrata a los urbanistas europeos Paul Lester Wiener y José Luis Sert, a quienes sería encomendado la formulación de un nuevo plan rector para Medellín; proponen entonces una zonificación general de la ciudad por usos con áreas industriales al sur, zonas comerciales en el centro y alrededor de las grandes vías junto con grandes avenidas paralelas al río como la base de la movilidad, también incluyó el traslado del núcleo administrado del centro hacia el sector de Guayaquil.

Aunque algunas medidas si fueron adoptadas por la municipalidad el plan fue nuevamente obsoleto para la ciudad cambiante.

Las condiciones espaciales, sociales, económicas y políticas de una ciudad que se había ido paulatinamente erigiendo en el tiempo, constituyéndose como urbe a través de los procesos de crecimiento poblacional y económico, y con unos funcionamientos sociales que dependían de las apropiaciones territoriales, hacían sumamente difícil tanto una reorganización espacial como una transformación en el modo de vida y la existencia urbanos en un lapso de tiempo tan corto; la aplicación discontinua de los principios modernos creó en muchas ciudades problemas irresolubles en las periferias urbanas, y las tensiones con las periferias serán una constante en Medellín durante todo el siglo XX. Con todo, los principales límites para la ejecución del Plan Piloto se

enmarcaron en las ambiciosas pretensiones de implementar un modelo general en una ciudad en especificidades urbanas. (Castrillón Aldana & Cardona Osorio, 2014)

Después de varios intentos fallidos en cuanto a los planes directores, el crecimiento demográfico de la ciudad seguía demandando una propuesta de orden y control para el desarrollo urbano, esto supuso la propuesta de estrategias de intervención menos ambiciosas y cercanas a las especificaciones y necesidades de las distintas zonas de la ciudad, pues todas las anteriores abarcaban la ciudad en su totalidad. Así desde finales del siglo anterior, algunos sectores de la ciudad comenzaron sus procesos de reconfiguración, constituyendo una relación entre lo público y lo privado, siendo el motor para la gestión del espacio y desarrollo urbano en Medellín desde entonces.

En el año 2000, con el planteamiento del primer Plan de Ordenamiento Territorial para la ciudad de Medellín, aparece el concepto del Plan Parcial que se emplea para desarrollar porciones del suelo urbano para lograr grandes transformaciones integrando elementos ambientales, sociales, económicos, culturales y políticos. Desde ese momento hasta hoy la ciudad ha desarrollado un ejercicio constante de formulación y ejecución de planes parciales en distintos tratamientos urbanísticos, entre ellos el de renovación.

Artículo 39. Son planes de renovación urbana aquéllos dirigidos a introducir modificaciones sustanciales al uso de la tierra y de las construcciones, para detener los procesos de deterioro físico y ambiental de los centros urbanos, a fin de lograr, entre otros, el mejoramiento del nivel de vida de los moradores de las áreas de renovación, el aprovechamiento intensivo de la infraestructura establecida de servicios, la densificación racional de áreas para vivienda y servicios, la descongestión del tráfico urbano o la conveniente rehabilitación de los bienes históricos y culturales, todo con

miras a una utilización más eficiente de los inmuebles urbanos y con mayor beneficio para la comunidad (Congreso de la República, 1995).

El Plan Parcial, creado por la Ley 388 de 1997, articula planeación y gestión, pues combina elementos propios del ordenamiento territorial con estrategias de gestión y financiación para hacer viables los proyectos. De esta manera, se busca que aprovechando su localización estratégica en la ciudad y sus excelentes condiciones de infraestructura de servicios público y movilidad, se promuevan procesos de intensificación y diversificación de la utilización del suelo y de las construcciones, a fin de lograr, entre otros fines, el mejoramiento integral de vida de los moradores, el aprovechamiento intensivo del suelo, la racional densificación y mezcla de usos, la descongestión del tráfico urbano o la conveniente rehabilitación de los bienes históricos y culturales. (Alcaldía de Medellín, 2014)

En el POT de Medellín, formulado en el año 2000, y revisado en 2006 y 2014, los tratamientos de renovación fueron sido asignados a zonas homogéneas, que se encuentran en estado de deterioro, con el fin de promover importantes transformaciones espaciales y económicas y aprovechar al máximo su potencial.

En la implementación del POT , se han formulado alrededor de 50 planes parciales, pero para efectos de esta investigación, se presentaran cinco de ellos, que han sido aprobados a lo largo de las diferentes revisiones, y que de alguna u otra manera son importantes para el tema y el lugar de investigación; ya que, ponen en evidencia las diferentes propuestas de transformación en sectores de la ciudad previamente consolidados y las dificultades que presentan desde su formulación, ligadas a la negligencia de lo existente y de sus habitantes.

PLAN PARCIAL NARANJAL

El barrio El Naranjal en Medellín se desarrolló a partir de la transformación de viviendas sometidas a cambios por sus moradores para dar lugar a actividades económicas y productivas, involucrando el espacio del andén y la calle,

albergando usos como el almacenamiento y reciclaje de materiales sólidos, talleres de vehículos y carpintería. Dentro de su conformación no existe ningún tipo de espacio público o equipamiento.

Por su ubicación estratégica dentro de la totalidad de la ciudad y su imaginario social decadente, relacionado a su uso industrial, el Plan Parcial propuesto en 2000 con el primer POT, contempla la revitalización de los espacios al borde de la quebrada La Hueso y la plaza de La Macarena, la creación de escenarios nuevos al interior del barrio que propicien la socialización y la circulación peatonal, así como una mixtura de usos que sirvan de soporte en servicios para el consumo, ocio, recreación y diversas actividades económicas, equipamientos de salud, salones comunales y recreación urbana. (Carvajal, 2018)

En un principio, la imagen del barrio determinada por sus habitantes fue la base para la propuesta definitiva del plan, logrando trascender con la idea de la participación comunal como un anexo a la planificación, proponiendo la realización de una unidad integral de servicios automotrices que diera respuesta a preocupación económica de los habitantes. Esta central de servicios era planteada como el inicio del plan parcial ya que ahí se trasladarían los talleres de mecánica y servicios al vehículo ubicados en el sector para luego dar paso a los otros usos de vivienda y comercio.

Sin embargo, por falta de iniciativa pública y privada, 6 años después de haber sido aprobado el Plan Parcial para El Naranjal, este no había presentado ningún cambio. Junto con la revisión del POT fue aprobada la revisión del plan parcial, comenzando a realizar diferentes acciones para lograr su ejecución, entre ellas conseguir socios que contribuyan con la financiación y ejecución de las obras urbanas.

Con la última aprobación, la intención de ubicar a los servicios del vehículo en una sola unidad es reemplazada por el traslado a diferentes puntos del sector, establecido como un uso complementario, aunque dentro del mismo decreto

(1309 del 2009) los talleres de reparación, mantenimiento y servicio al vehículo se definen como uso prohibido. Además, implicó grandes transformaciones en cuanto a la vivienda, para convertir un barrio de poca altura donde la mayor cantidad de edificaciones son de uno y dos pisos comerciales a un barrio básicamente residencial y con altas torres de vivienda que en su primer piso tendrán uso comercial y de servicios adecuados para la nueva comunidad que habitaría el barrio.

Estos cambios dejaron de lado la importancia de los habitantes y trabajadores del sector, poniendo el sector privado y económico como mayor beneficiario, en vez de su propia comunidad y con justa razón no fueron aceptados por la misma causando manifestaciones e inconformidades.

El plan parcial no logró comprender como en el Naranjal, la integración social parte de vivenciar la calle y el andén, es decir las relaciones entre los diferentes actores se hace en el uso que se le ha dado a estos espacios; los mecánicos, los recicladores, los negocios de comidas, los niños, las amas de casa, entre otros usan la calle y el andén para su trabajo, para la recreación y el ocio y de esta forma se construye la relación con el otro, que no solo es el cliente sino también el vecino, es allí en esta interrelación callejera de diferentes formas de habitar el espacio público donde se negocia la convivencia y donde los intereses de la comunidad se consolidan y se reconocen como una comunidad. Es los usos, donde se descubre el carácter informal del barrio, se ve como la comunidad de manera espontánea se apropia del espacio, no solo desde sus elementos físicos sino también las formas de ocupar y usar el mismo. (Echeverri Rendon, 2016)

Ahora, 20 años después del primer planteamiento, solo se han construido una o dos torres de vivienda con su respectivo zócalo mientras el resto del barrio sigue

en su estado original, tanto por falta de gestión pública e inversión privada, como por problemas generados por las inconformidades de los habitantes originales.

PLAN PARCIAL PLAZA DE FERIAS

Aprobado en el 2002, establece el desmonte de las actividades de la Feria de Ganados para garantizar procesos relativos al saneamiento urbano y disminuir el déficit de espacio público, equipamientos, movilidad, servicios y vivienda en la zona norte de la ciudad. El propósito es generar la convivencia en el sector de usos múltiples, mediante un gran centro de acopio que reemplace el matadero municipal.

Tal decisión significó una amenaza para los miembros de la Feria, que veían vulnerada su actividad económica, y generó protestas sociales, desencadenando negociaciones entre el sector ganadero y el gobierno municipal, comprometidos a que no se impulsaría el desarrollo del Plan Parcial ni se estimularía el abandono de la misma, considerando las actividades allí realizadas y la importancia de la Feria de Ganado en la economía de la ciudad y en la generación de empleos, dando ejemplo de la predilección de políticas económicas y comerciales sobre las políticas urbanas.

PLAN PARCIAL CORAZON DE JESUS

El plan fue aprobado en el 2007 bajo el tratamiento de renovación urbana correspondiente al Barrio Sagrado Corazón de Jesús, conocido popularmente como Barrio Triste, en la zona centro oriental de la ciudad.

La existencia histórica del barrio en el centro de la ciudad, ha permitido la confluencia de múltiples usos del suelo, generando una especialización en labores de textilera, maderas y servicio automotriz en todas sus especificaciones.

Aun así, el plan pretende cambiar la vocación comercial por zonas residenciales, espacios públicos y equipamientos, planteando que las actividades originales son incompatibles con los nuevos usos. La prohibición y desmonte paulatino de las actividades y usos establecidos históricamente en la zona generaron inconformidades con sus habitantes, considerando la importancia económica, las redes productivas y comerciales, la generación de empleo y la construcción de tejido social ya establecida en el barrio.

Nuevamente, la comunidad del sector comenzó entonces un proceso de negociación con el gobierno, las posiciones asumidas por ambos defendían, por una parte, la permanencia en el sector y, por la otra, su traslado; lo que generó desacuerdos y dificultades para concertar decisiones, incluso protestas comunitarias, marchas y pronunciamientos públicos contra el Acuerdo.

La propuesta planteada por sus habitantes, contempla la consolidación de actividades culturales, comerciales y de servicios con el fin de mantener la capacidad de convocatoria del barrio y albergar multiplicidad de funciones y actividades económicas, mientras que promueve el uso residencial para superar las condiciones de deterioro en el sector.

En esa declaración, los usos tradicionales relativos al servicio automotriz, industrial, maderero, comercial y de servicios se asumen como actividades representativas y estructurales del barrio, que se deben conservar. Sin embargo, en la formulación del plan parcial, los usos prohibidos se refieren a las actividades que la comunidad plantea conservar. Por tanto, se presentan contradicciones entre lo establecido por la normatividad y los acuerdos comunitarios. Esto significa que las inconveniencias repercuten directamente en las personas y propietarios que deben salir del barrio, en las rupturas de las relaciones sociales y económicas generadas por la tradición y especialización productiva de la zona, en el desempleo y en la

imposibilidad de generar más ganancias económicas. (Restrepo Ruiz, 2012)

Esa medida representa el ejercicio del poder sobre el territorio, que expresa la primacía del poder político sobre el común en las decisiones del ordenamiento territorial.

Debido a las contradicciones entre los acuerdos de la comunidad y el plan parcial, como en los casos anteriores, este sigue sin llevarse a cabo.

PLAN PARCIAL SIMESA

Para José Ignacio Díez, economista de la Universidad Nacional, podrían identificarse varios factores que expliquen la salida de la industria en valle de Aburrá.

En primer lugar, habla de la renta de la tierra, lo que significa que en el área urbana da más dinero tener un centro comercial o una urbanización que una fábrica.

En segundo lugar, el problema de la contaminación, pues como la ciudad está en un valle cerrado, hay presión desde las normas y las leyes para que las fábricas vayan saliendo.

Un tercer factor, lo atribuye a la aparición de nuevos actores en la economía colombiana a partir de la apertura económica de la década de 1990. Esta condición, generó que muchas empresas se fueran a países más atractivos desde el punto de vista de los impuestos o cercanía a puertos, para disminuir sus costos de producción y transporte. (Redacción Medellín, 2019)

La formulación de este proyecto surge como consecuencia de los típicos procesos de recolocación y transformación de las zonas industriales a lo largo del corredor principal de la ciudad, paralelo al río Medellín.

Para el caso de Simesa y Argos en el sector de Industriales se le es asignada la figura de Plan Parcial dentro de la revisión y ajustes al POT en el 2006, donde se estableció que el área de planificación para la renovación no debería ser sólo el de la fábrica que dejara vacío un predio, sino el conjunto de áreas comprendidas por cada manzana industrial.

La propuesta se origina a partir de la iniciativa privada de Simesa, que buscaba relocalizar sus sedes por motivos económicos y de crecimiento, dado que las otras empresas siguen en funcionamiento, el proyecto contempla la transformación gradual de la zona donde se promueve y garantiza la convivencia de diferentes usos. Con apoyo de la municipalidad se logra formular el plan bajo los fundamentos de autonomía, convivencia y flexibilidad.

El área de la manzana donde se localizaba la fábrica principal es de un poco más de 30 hectáreas. Está dividida así: el 45,96% del área pertenece a la antigua siderúrgica en cabeza de Valores Simesa, estando también involucradas otras tres grandes empresas privadas; Holasa con el 19,88%, Erecos con el 14,69% y Cartón de Colombia con el 14,32% del área, así como también se localizan en el plan parcial 13 empresas pequeñas que justas equivalen al 5,15% del área total del plan parcial. 40% pertenece a la antigua siderúrgica; el área restante corresponde a otras tres grandes industrias —aún no interesadas en trasladarse— y a otras 18 pequeñas industrias activas. (García Bocanegra, 2007)

De manera que desde el POT se estableció el derecho de permanencia de las actividades industriales hasta que cada uno de los establecimientos decidieran no continuar con su operación, por lo que la transformación del área debería respetar la preexistencia de dichas industrias y permitir la coexistencia de los nuevos usos, como la vivienda, que llegara a generar la intervención por medio de estrategias ambientales de mitigación. Como lo describe el arquitecto Juan Carlos García (2007) el proyecto buscó que, “no se precipitara la salida anticipada de industrias valiosas para la economía de la ciudad, y al mismo

tiempo se permitiera implementar un modelo de ciudad mixta y compacta, con usos nuevos y vivienda, en un área estratégica para el crecimiento hacia adentro de la ciudad.”

La primera fase del proyecto, donde anteriormente se encontraba la sede industrial de Simesa fue llevada a cabo exitosamente bajo el nombre comercial de Ciudad del Río, dando paso a la creación de nueva vivienda, espacios culturales como el MAMM en la zona de los antiguos talleres Robledo, parques y espacios de recreación tanto para los habitantes del sector como para la ciudad y proyectos para la prestación de servicios y comercio. Sin embargo, puesto que la decisión del traslado de la industria es completamente autónoma, el resto del plan parcial solo será llevado a término cuando esto suceda, lo que puede tomar alrededor de 30 años.

El proyecto fue reconocido por su alcance y método de trabajo, de manera tal que logró ser el detonante para otros planes parciales en la zona y en la ciudad, siendo realmente el primero que ha sido ejecutado y logrado una transformación.

El plan decidió integrar la memoria industrial por medio de ciertos elementos como el reciclaje de Talleres Robledo (parte de la antigua siderúrgica) para la nueva sede del museo de arte moderno, con intervenciones coherentes, manteniendo la escala de muchos aspectos de su espacialidad y materialidad interior integrada a nuevas formas, que lejos de competir con la parte antigua, la complementan y enriquecen.

El reciclaje y conversión de estas instalaciones abandonadas en el Museo de Arte de Medellín (MAM) es el anclaje y memoria de este sector urbano de la ciudad donde se localizó la industria, en ese pasado de ciudad industrial; donde el nuevo Museo, en los viejos Talleres, cumple el papel de singularizar y darle un valor agregado al entorno. Esa condición de ornamento urbano la cumple desde la inauguración de la primera etapa en 2009, en la parte reciclada de la antigua fábrica, con excelente criterio

por parte de los arquitectos que la intervinieron y, aún más, cuando se amplió la sede con un edificio posterior y complementario, después de un concurso internacional de arquitectura. Pero no cabe duda de que la parte que le da sabor local, sentido de pertenencia, que habla de lo preexistente en sus formas, materialidades e impreso en el nombre, es el edificio de la fábrica. (Gonzalez Escobar, ¿Tiene futuro el pasado? La renovación urbana en tiempos de globalización, 2019)



Imagen 5. Adaptado de Archivo Valores Simesa: Desconocido. 2009 - 2016. Tomado de Inspiración Ciudad del Río (<https://www.inspiracionciudaddelrio.com/index.html>). Dominio Público.

Así como en los casos anteriores, algo similar se pretende construir en un barrio relativamente cercano al sector de Simesa, es el caso del *Perpetuo Socorro*, desde donde se seguirá desarrollando el resto de este documento.

PLAN PARCIAL DE PERPETUO SOCORRO

El Perpetuo Socorro hace parte de la Comuna 10 "La Candelaria", que se caracteriza por ser el centro fundacional, histórico y patrimonial de la ciudad. Se encuentra sobre los límites de la delimitación del centro de la ciudad de Medellín.

A primera vista, perdido en el constante movimiento de sus visitantes, concesionarios de carros, talleres y almacenes, resalta la iglesia de estilo neogótico que le da nombre al barrio y no ha sido ajena del olvido de muchos.

La configuración del barrio comenzó por medio del paso de caminos y vías que comunicaban el centro de la ciudad con el Municipio de Envigado. Alrededor de estas vías se conformaron una serie de asentamientos que continuaban con el trazado urbano del mismo centro y con ello unas cuantas industrias que correspondían al desarrollo de la ciudad, que para el siglo XX comenzaba con su proceso de industrialización produciendo elementos tan variados como cigarrillos, granos, bebidas y tejidos; tanto así que la industria en Medellín, entendida como el proceso mecanizado de transformación de materias primas con destino a un gran mercado¹, creció de tal manera que llevó a la ciudad a ser conocida por lo mismo a nivel nacional e internacional.

El crecimiento de la ciudad se vio reflejado en el Perpetuo Socorro, generando nuevas rutas de comunicación nacional con el paso de la línea ferroviaria y al interior con nuevas vías de paso. De esta manera empresas como Almagrario y Pintuco se ubicaron sobre la vía hacia el Poblado y Envigado, mientras que Argos y Coltabacos se encontraban sobre la línea del Río Aburrá; estableciéndose como un sector netamente industrial con una que otra vivienda para los trabajadores.

Con las problemáticas que esta configuración generó en el ambiente de la ciudad y su posibilidad de expansión, poco a poco las grandes industrias en el barrio se desplazaron fuera del Valle de Aburrá, dejando pequeños locales para

¹ Definición de Industria. Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/industria?m=form>

la distribución de productos y dando espacio para la ubicación de nuevas sedes para la prestación de servicio y comercio, junto con industrias de menor escala.

Fue así como el Perpetuo Socorro se consolidó como un barrio de carácter industrial y de servicios, con una mínima ocupación de vivienda; que ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo en la ciudad.

Como lo explica Juan Pablo Tettay (2018), periodista especialista en tendencias, en el periódico *Vivir en el Poblado*:

“El crecimiento del barrio fue el resultado de la dinámica industrial de Medellín en la primera mitad del Siglo XX. Ese proceso se dio de manera desordenada y sin planeación. Ante este panorama, organizaciones públicas y privadas han visto la necesidad de llegar al barrio con una mirada nueva. El POT fue esa primera instancia: propone una intensidad alta en la mixtura de usos, dando mayor importancia a usos residenciales y a servicios complementarios a la vivienda.”

El Plan de Ordenamiento (POT) Territorial de Medellín o Acuerdo 048 de 2014, plantea entre sus objetivos para el modelo de ciudad futura un crecimiento orientado hacia adentro, con énfasis en las zonas centrales próximas al río dotadas de buena infraestructura, que actualmente experimentan procesos de estancamiento o poco aprovechamiento del espacio; además propone una ciudad con una mezcla de usos que permita distribuir en el territorio las actividades productivas, comerciales y de servicios, al igual que equipamientos y espacios de vivienda.

Sin embargo, la actividad industrial es casi exclusiva excepto por alguna que otra zona residencial aislada, aportando a la ciudad empleo y actividad. El Barrio ocupa un suelo privilegiado en el municipio que actualmente funciona como lugar de tránsito entre diferentes barrios de la ciudad, pero nunca como un foco

de la actividad social. Es por ello que se propone la implantación de otros usos, en especial de vivienda, favoreciendo el crecimiento urbano y erradicando la actividad industrial del centro de la ciudad, sugiriendo su traslado a los límites de la misma.

El proyecto busca “transformar lo parco de las industrias y los talleres por más color, cambiar los carros parqueados a lado y lado de las vías por personas a pie o en cicla, que haya más viviendas y menos negocios” (Mercado, 2019)

Aunque el Plan Parcial dispuesto para el barrio busca generar un espacio de oportunidad para satisfacer la necesidades actuales y futuras de la ciudad, que incluye la potencialización de la economía alrededor del arte y la cultura, bajo el título de Distrito Creativo, no logra integrar lo existente con lo propuesto y, por el contrario, solo busca una transformación total de lo actual e ignora toda memoria y configuración generada a partir de su esencia industrial. Más adelante en el documento, Plan Parcial será estudiado para comprender sus objetivos y los diferentes mecanismos planteados para llevarlo a cabo.

Partir desde cero, desconocer la memoria del lugar asumiendo que lo hecho hasta ahora es obsoleto o debe reemplazarse para proponer un plan generalizado en un entorno que ya está conformado, trata de una alternativa que no es sostenible, requiere de una intervención desproporcionada y no considera el valor que ofrece el Barrio. El eliminar lo que no funciona, no va a hacer que el problema desaparezca, por el contrario, solo lo trasladará a otro lugar.

Hacer caso omiso a lo existente y proponer soluciones generales puede incluso llegar a afectar la forma en que los habitantes ven la ciudad, como lo presenta Alonso Salazar (2018), ex alcalde de la ciudad de Medellín, en la revista *Universo Centro*:

“Pensé que era el camino normal de la modernización de la ciudad, pero luego caí en cuenta de que por varias décadas caminé en una ciudad en permanente demolición, que hizo de la autodestrucción un supuesto camino de progreso. El resultado de todo esto es que la memoria de la ciudad, de lo que fue, está en las fotografías o en algunos edificios aislados que vemos con inútil nostalgia”

Indudablemente, el Perpetuo Socorro es un sector que recoge en su configuración la historia industrial de la ciudad y se debe encontrar una manera en el que su futuro incluya un diálogo entre la memoria urbana y su renovación. Se debe partir que el éxito de dicha renovación urbana depende de respetar los arraigos y propiciar la permanencia de sus habitantes; lo contrario a cómo piensa el arquitecto Carlos David Montoya que, “más allá de un desplazamiento, los habitantes actuales del barrio deben empezar a pensar cómo transformarse” (2019)

Resulta importante plantearse si los problemas de la ciudad realmente pueden ser corregidos aplicando nuevas directrices de renovación urbana o si es posible mejorar lo existente por medio de intervenciones que tengan en cuenta el contexto, valor y desarrollo del lugar de trabajo.

La propuesta para la renovación del barrio Perpetuo Socorro debe apuntar a estrategias que involucren a la comunidad y permitan la apropiación y vinculación de los mismos con su entorno, pues son las personas las que dotan de significancia, sentido e identidad el lugar en el que habitan o llegaron a habitar.

La renovación no solo denota borrar todo y empezar siempre de cero, es una concepción y abordaje erróneo, es importante leer y entender el funcionamiento físico y social y cultural de estos contextos para emprender procesos tan complejos como estos; la estructura del lugar y sus iconos más importantes aseguran que persista la identidad en el tiempo, pues son estos los

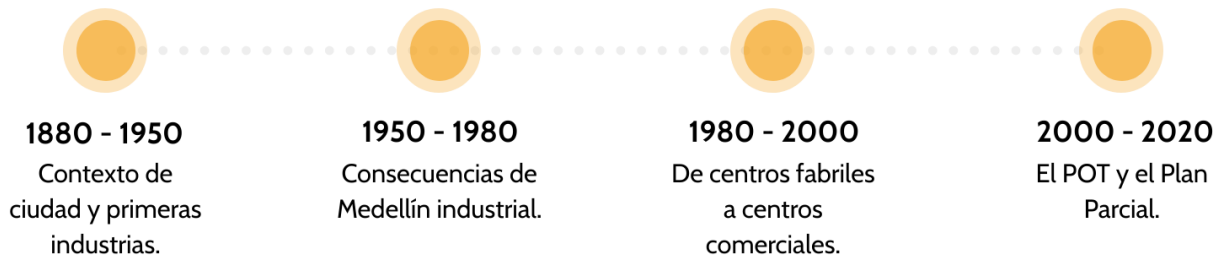
puntos de referencia de la memoria, y está en nuestras manos interpretarla con el fin de conservarla y transmitirla.

CAPITULO 2

RECORRIDO HISTÓRICO Y MEMORIA URBANA DEL PERPETUO SOCORRO

A partir de lo anterior y con el fin de responder a la pregunta central de la investigación, resulta pertinente reconstruir el desarrollo histórico del barrio, en busca de sucesos o elementos que puedan parecer importantes en la constitución de su memoria urbana, para el desarrollo del mismo, se ha estudiado la historia de la ciudad de Medellín y como esta influyó en la conformación del Perpetuo Socorro.

El estudio llevó a considerar y establecer cuatro tiempos importantes que logran relatar su historia. Estos momentos comprendidos entre 1880 y 2020, son los siguientes:



CONTEXTO DE CIUDAD Y PRIMERAS INDUSTRIAS (1880-1950)

La ciudad de Medellín, como la gran mayoría de ciudades formadas bajo la influencia de la corona española, comenzó su trazado a partir de una plaza principal, ahora conocida como Parque Berrio, desde donde se configuraban una serie de manzanas que daban lugar a edificaciones políticas y viviendas de quienes la habitaban, mientras que en las afueras se ubicaban las fincas para la producción y manejo de víveres para sus habitantes.

Este primer asentamiento se fue ampliando paulatinamente siguiendo el curso del río Aburra que atraviesa el valle donde se ubica Medellín, de sur a norte en su totalidad. El crecimiento, pues va llenando los vacíos, pero al mismo tiempo lanza nuevas líneas de desarrollo, apoyados en los caminos que salen de la ciudad.

Históricamente la ciudad pasó de ser la central de acopio mercantil en el periodo que corresponde al fin de la explotación minera de Antioquia y el paso a la producción de carácter agrícola y pecuario en el siglo XIX, a ser una central industrial a mediados del siglo XX. Esta primera etapa en la cual la Villa de la Candelaria de Medellín se convirtió en ciudad y eventualmente, en capital de Antioquia, obedeció al desarrollo de actividades que la transforman en epicentro comercial dentro de la lógica de la explotación aurífera, dada su cercanía a las grandes minas del occidente y norte de Antioquia, al igual que por la facilidad de ser centro de acopio de bienes primarios producidos por poblaciones cercanas, cuya destinación ha sido la agricultura. Esta misma actividad comercial permitiría más tarde el surgimiento de la actividad industrial que la caracterizó por mucho tiempo. (Vélez Tamayo, 2016)

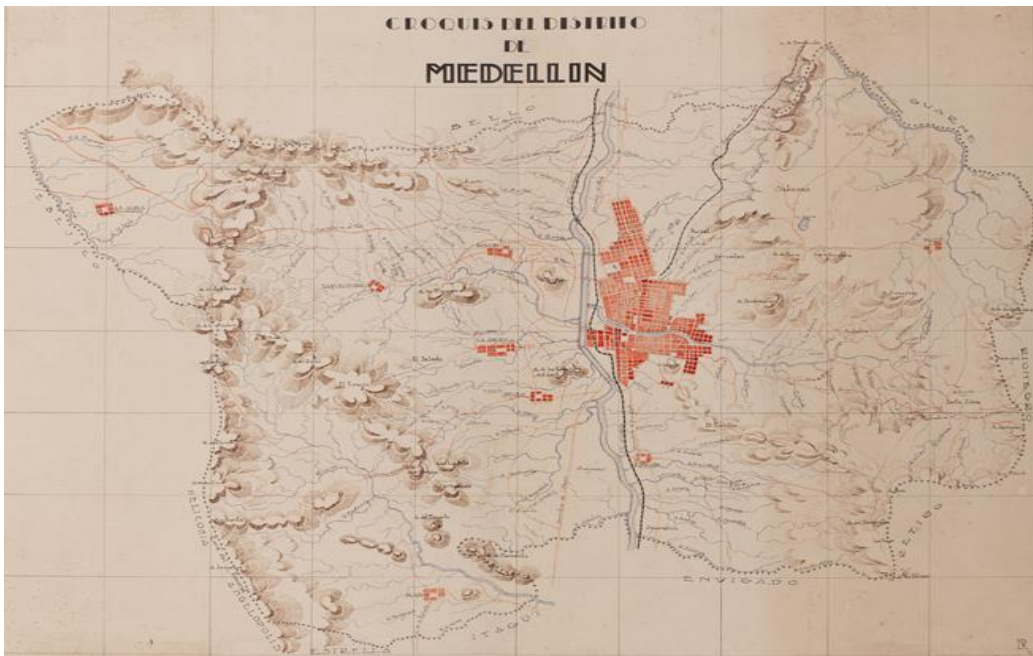


Imagen 6. Adaptado de *Croquis del Distrito de Medellín*. Autor: Eduardo Rodríguez Vásquez. 1925. Tomado de *Colección Particular* (<https://www.centrodemedellin.co/ArticulosView.aspx?id=343>). Dominio Público.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, gran parte del entorno de la ciudad continuaba siendo de carácter rural. Los cuerpos de agua como lagunas, quebradas y el mismo río limitaban las posibilidades de expansión urbana, debido al desbordamiento de los afluentes que inundaban los terrenos cercanos a su curso. Sin embargo, las primeras industrias comenzaron a ubicarse cerca al río Medellín con el fin de aprovechar los componentes de sus aguas en los procesos. Entre ellas la fábrica de ladrillos Esteban Posada, que en 1972 daría paso al centro comercial San Diego, apuntaba como una de las principales empresas de la ciudad de Medellín en 1906.

Al continuar con su crecimiento demográfico se abrió paso a vías que comunicaban el centro de la ciudad con la zona del poblado, a lo largo de las cuales se generaron nuevas manzanas que prolongaban el trazado original del centro. Esta zona intermedia, que luego daría cabida a los barrios Perpetuo Socorro, San Diego y barrio Colombia, comenzó a desarrollarse tanto como era posible con la llegada de los primeros automóviles en 1905 y el paso del ferrocarril en 1914, aunque hacia parte de los terrenos inundables del río Aburrá.

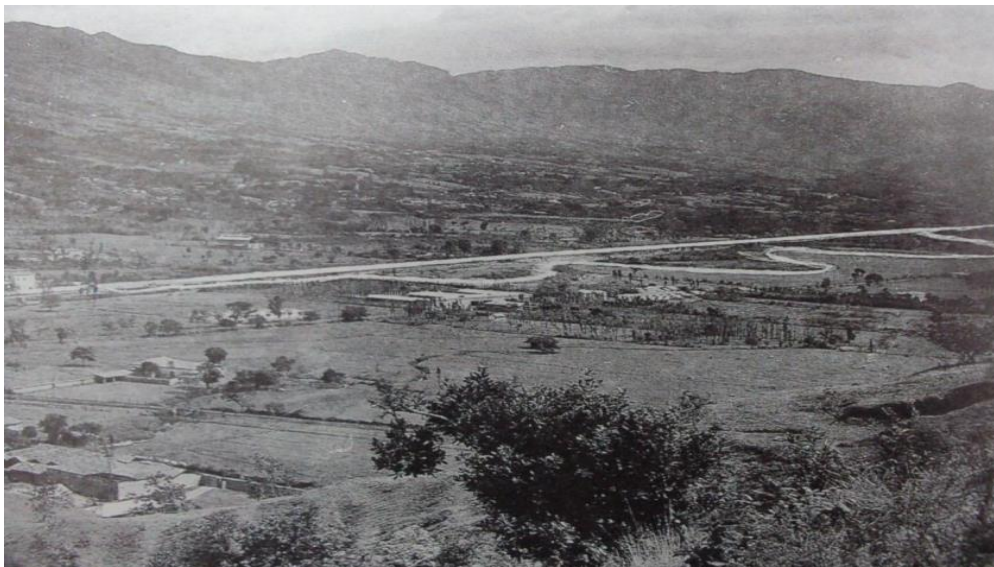


Imagen 7. Adaptado de *Vista panorámica de Medellín y su río desde el barrio El Poblado*. Fotógrafo: Francisco Mejía. Tomado de AVENDAÑO VÁSQUEZ, Claudia, —Desarrollo urbano en Medellín 1900-1940, en JORGE ORLANDO MELO (COMP.), *Historia de Medellín Tomo I*, Medellín, suramericana de seguros, 1996, p. 348.

El ferrocarril fue decisivo para el desarrollo de la industria y el comercio local, la ciudad tuvo que enfrentar la explosión demográfica y la aceleración de la migración campesina hacia la ciudad, que llegaba en busca de nuevas oportunidades. Ante la presión que generaba el proceso de industrialización, se hizo necesario planificar, construir y urbanizar rápidamente.



Imagen 8. Adaptado de *Entrada del primer tren a la ciudad en 1914*. Fotógrafo: Benjamín de la Calle. Tomado de POVEDA RAMOS, Gabriel, —La industria en Medellín 1890-1945, en JORGE ORLANDO MELO (COMP.), *Historia de Medellín Tomo I*, Medellín, suramericana de seguros, 1996, p. 311.

Entre los grandes proyectos de modernización y organización que se llevaron a cabo, se encuentra la canalización del río Medellín entre 1925 y 1940, que brindaba seguridad a los habitantes de la ciudad y brindaba la oportunidad de ocupar los terrenos que antes lograba inundar. La intervención del río marcó un hito en la comunicación, pues se consolidaron las vías estructurales de la ciudad

y se construyeron otras. Además, facilitó la conexión entre las zonas oriental y occidental de la ciudad. Como lo explica Bibiana Preciado en su libro, *Canalizar para industrializar* (2015) las obras de rectificación del río "dieron lugar a cambios en los usos del suelo en las riberas, en las que se pasó de la producción agropecuaria de mediana y pequeña escala al asentamiento de industrias y la construcción de vivienda.



Imagen 9. Adaptado de Canalización del río Medellín. Fotógrafo: Gabriel Carvajal Perez. Tomado de Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, Archivo Fotográfico, BPP-F-019-0065. (<https://envivo.eafit.edu.co/memoriaempresarial/canalizacion-del-rio-medellin/>). Dominio Público.

Entre los años 30 y 50 el sector industrial ya estaba consolidado como la mayor fuente económica de la ciudad, nuevas industrias como Cementos Argos, Coltabacos y Simesa se ubicaron sobre la margen del río, siguiendo las vías que comunicaban el centro de la ciudad con el poblado y luego del puente Guayaquil que comunicaba también el centro con la otra banda del río.

CONSECUENCIAS DE MEDELLIN INDUSTRIAL (1950 - 1980)

El desarrollo industrial de Argos y Coltabacos, da lugar a que otras empresas se ubiquen en la zona, ocupando grandes lotes que antes se encontraban vacíos, entre ellas la fábrica de Pinturas Colombiana, más conocida como Pintuco. Estas tres empresas fueron las encargadas de dotar el barrio Perpetuo Socorro de un carácter netamente industrial, pues junto a ellas se conformaron otras pequeñas que trabajaban en función de servirle a los trabajadores.

En medio de lo anterior, en un lote donado por la señora Paulina Uribe y bajo el impulso del sacerdote Eduardo Díez Estrada, se comienza con la construcción de la iglesia de estilo neogótico que termina dando su nombre al barrio bajo la advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; las obras fueron terminadas en 1952, con el fin de mejorar el sector.

Con el aumento de las industrias, crecía aún más la necesidad de nuevos espacios que sus actividades demandaban, y con ello aumentaba exponencialmente la cantidad de campesinos que venían del campo en busca de oportunidades de trabajo en una ciudad ya consolidada.



Imagen 10. Adaptado de *El río hacia 1950*. Fotógrafo: Desconocido. Tomado de Facebook – Fotos antiguas de Medellín (<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10157444613063925&set=gm.10163448412605346&type=3&theater&ifg=1>). Dominio Público.

En 1953 los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener valoran que en la ciudad de Medellín:

La industria está regada por completo en el aérea metropolitana. Ningún criterio consistente se ha seguido para su localización. En muchas ciudades sin planeamiento, se ha agrupado a lo largo de las carreteras principales. En Medellín este no es el caso. En los tiempos pasado, no se han tomado en consideración los vientos prevalecientes para escoger los sitios de la industria. El humo, los gases, el ruido y los peligros del tráfico, han invadido las áreas residenciales vecinas. Las zonas mixtas prevalecen, y se levanta toda clase de industria, comercio y diferentes tipos de edificios residenciales, sin un plan lógico. (Botero Herrera, 1996)

En 1954 entró en funcionamiento, dentro del Perpetuo Socorro, un edificio de tres plantas con proyecciones de un cuarto piso; prestando servicios como un Centro de Atención Obstétrica. La Sociedad de Mejoras Públicas y un grupo de personas del que hacía parte la señora Luz Castro de Gutiérrez, impulsaron la idea de rendir un homenaje a las madres, como respuesta a una necesidad sentida de la comunidad, que carecía de un sitio adecuado para la atención de las mujeres a la hora de sus partos.

Aunque Medellín logró ser reconocida por su valor industrial y lo que esto aportaba al país, simultáneamente se presentaba un despoblamiento progresivo de las áreas centrales de la ciudad, las mejor dotadas en infraestructura y equipamientos. Este proceso de abandono se atribuye al cambio de áreas originalmente ocupadas por vivienda a actividades de comercio y servicio a favor de las industrias. Así, las áreas perimetrales del río llegaron a ser netamente ocupadas por grandes industrias.

A causa de lo anterior, el agua del río Medellín se deterioró cada vez más con la industrialización, convirtiéndose en un problema de salubridad para la ciudad y sus habitantes.

Esto, aunque preocupante, no fue impedimento para fomentar el desarrollo industrial de la ciudad que al mismo tiempo daba cabida para la especialización del comercio en productos y maquinaria de apoyo al sector principal del momento. Para este momento el barrio Perpetuo Socorro y sus alrededores continuaba ejerciendo “actividades relacionadas con: industria, comercio industrial y comercio central. Este sector junto con el Barrio Colombia, a veces confundidos, era caracterizado por la prestación de servicios de metalmecánica. Para el año 1996 concentraba las fábricas más importantes de la ciudad relacionado con la actividad metalmecánica, la construcción y los acabados: Argos en la producción del cemento, Siderúrgica de Medellín S.A. en la producción metalmecánica, Talleres Robledo proveía servicios e insumos al sector metalmecánico y Pintuco, productor de pinturas.” (Muñoz Echavarría, 2016)

Como se puede observar, el barrio, aunque se encontraba completamente especializado dio lugar en 1972 al primer centro comercial de Colombia, San Diego, ubicado en medio desde donde hasta ese entonces funcionaba la ladrillera de E. Posada. Este fue el precursor de un nuevo tipo de comercio en la ciudad y en el país.

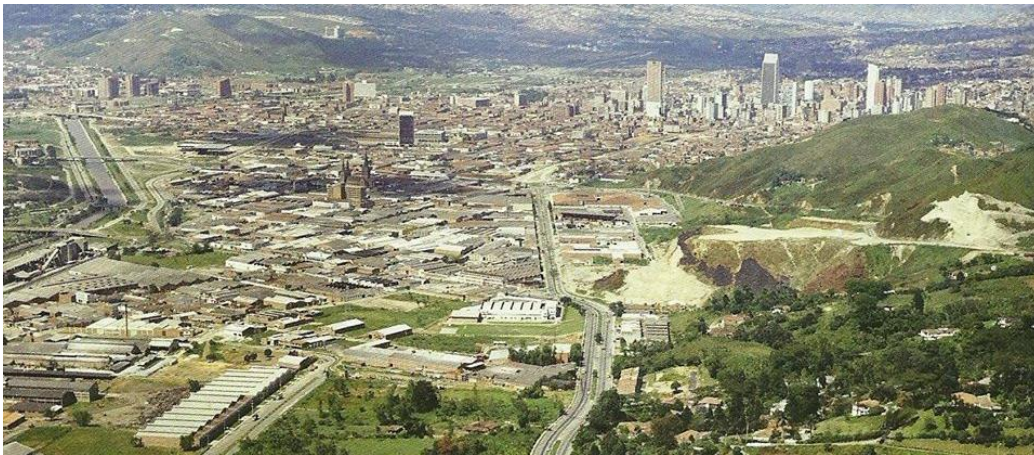


Imagen 11. Adaptado de *Panorámica de Medellín 1976*. Fotógrafo: Desconocido. Tomado de Facebook – Fotos antiguas de Medellín (<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1018436558167979&set=gm.10155486184780346&type=3&theater&ifg=1>). Dominio Público.

DE CENTROS FABRILES A CENTROS COMERCIALES (1980 - 2000)

Antes de la construcción de San Diego las dinámicas de consumo se ubicaban todavía en el centro de la ciudad, y el concepto de almacén era alusivo al pasaje comercial, evidenciado por ejemplo el pasaje Junín-Maracaibo en y el pasaje comercial Astoria. Fue el centro comercial San Diego quien dio paso a nuevos tipos de consumo.

Aunque a primera vista no parecía un proyecto de gran influencia para la ciudad, este fue el detonador de una serie de sucesos y procesos urbanos que ahora son característicos de Medellín.

Su éxito no solo se debe a ser el primero de su clase tanto en la ciudad como en el país, sino también a la implantación del proyecto; que suponía una ubicación urbana estratégica, antes mencionada como lugar de paso desde el centro hacia el poblado, la cual era indispensable para darle la fuerza y el impulso necesario a un sector que comenzaba a adquirir un mayor protagonismo dentro de las dinámicas de ciudad.

“El centro comercial San Diego fue presentado con un área construida de 55.000m² y con 88 locales comerciales. Allí el público encontraría las ventajas de poder efectuar todas las compras en un solo sitio, y un gran almacén de departamentos, supermercado, cafetería, discoteca, auditorio, restaurante, servicios bancarios. Como ventajas para el público se anunciaba: sin peligro de tráfico automotor y sin congestión de peatones, el público podría hacer sus compras confortablemente, transitando por amplias aceras cubiertas, que lo protegerán del sol y la lluvia.” (Muñoz Echavarría, 2016)

Sus ventajas lograron opacar las dinámicas urbanas que ocurrían en los pasajes comerciales del centro, donde el ambiente lograba ser de menor seguridad en cuanto a lo que proponía el nuevo modelo de consumo. Fue así como el declive del centro de la ciudad supuso el surgimiento urbanístico y de proyección hacia El Poblado y lugares intermedios.

La influencia de San Diego en la conformación de la ciudad es resumida por Sandra Cardona (2014) en su tesis *Gubernamentalidad y dispositivo del consumo en la producción de un hábitat urbano local* de la siguiente manera:

San Diego involucró todo un despliegue de estrategias y procedimientos que poco a poco se fueron concretando en una transformación urbana con alcances sobre la sociedad y las subjetividades. En otras palabras, con San Diego se impuso una dinámica derivada del “nuevo” lugar que éste ocupó en la conformación del espacio urbano, a través de lo cual, y gracias no sólo a una concentración de los servicios sino a su ubicación geográfica, se favorecería el debilitamiento gradual del centro de la ciudad, precisamente el lugar que históricamente se había configurado como “el único sitio donde se compraba en esta ciudad”. Con San Diego, una edificación que no parecería más que un espacio urbano inserto en el espacio urbano, se impulsa toda una contextualización y una especialización de la vida social local, planeada e imbuida de intencionalidades políticas: pauperización progresiva del centro de la ciudad en contraste con la valorización del sur y la voluntad de que la concentración del capital por parte de privados sea cada vez mayor.

Después de este en 1982 se da lugar a Almacentro un nuevo centro de prestación de servicios, que sustituye lo que antes eran bodegas generales de depósitos (Almagrario).

El proyecto del centro comercial no solo fue una de las muchas causas del deterioro del centro de la ciudad de Medellín, sino que también logró dar paso a la transformación de antiguas fábricas industriales a nuevos centros comerciales a lo largo de la avenida del Poblado, reconfigurando la ciudad en el paso de la industria a los servicios a partir de la década de 1990.

Las industrias que antes ocupaban un gran porcentaje del terreno del barrio Perpetuo Socorro, comienzan a disminuir su tamaño debido a la pérdida de

fuerza del sector en el ámbito económico. El ferrocarril ya llevaba unos cuantos años disminuyendo la frecuencia de sus trayectos, hasta que fue totalmente sustituido por otros medios de transporte.

Otro agente de cambio en el destino económico de la ciudad y del barrio fue el metro de Medellín, que en 1995 fue inaugurado como el primer sistema de transporte masivo moderno en el país, que sirve y conecta a todo el Valle de Aburrá. El trazado del metro es continuo, en la mayoría de su recorrido, a la canalización del río Medellín y en ambas esquinas del barrio logra ubicar la Estación Industriales y la Estación Exposiciones, manejando un alto flujo de pasajeros.



Imagen 11. Adaptado de Archivos del Metro de Medellín – Estación industriales. 1988. Fotógrafo: Desconocido. Tomado de Metro de Medellín (<https://www.centrodemedellin.co/ImagenesView.aspx?id=369>). Dominio Público.

El cambio en Medellín y el desplazamiento de la industria es resumido por Andrés Sánchez, en su artículo *La reinención de Medellín*, de la revista *Lecturas de Economía* (2013) de la siguiente manera:

Desde principios del siglo XX Medellín se perfiló como una ciudad con una notable orientación industrial. Su base económica estaba constituida por la industria textil, la cual apalancó el crecimiento económico urbano. El desarrollo de este sector fue tan crucial, que gracias a él Medellín se convirtió en el centro industrial más importante de Colombia. El problema con la configuración del desarrollo económico de Medellín radicó en que su éxito se basó en una industria que estaba concentrada en un único sector; tal como sucedió en algunas de las ciudades industriales más importantes, la escasez de diversificación productiva y el excesivo grado de especialización industrial se convirtieron en un problema durante la segunda mitad del siglo XX, cuando la globalización incrementó la competencia y desplazó la generación de riqueza hacia la prestación de bienes y servicios que requieren de innovación y un uso intensivo de tecnología.

En otras palabras, una de las manifestaciones de la globalización en la ciudad de Medellín es la desaparición de una parte importante de las factorías de la industria textil, y con ellas también otro tipo de industrias, la cual dio paso a grandes centros comerciales y generó una reconfiguración de la ciudad en la medida que amplios sectores barriales, donde la fábrica estaba ligada al territorio, fueron reemplazados por centros de consumo basado en el comercio y la prestación de servicios.

Este fenómeno comenzó a suceder en Perpetuo Socorro desde la llegada de Almacentro y el centro comercial San Diego, que para el nuevo siglo ya contaba con varias ampliaciones y era uno de los mayores centros recreativos de la ciudad. Con la disminución del espacio que ocupaban las grandes industrias del barrio, se dio paso también al crecimiento de la actividad metalmecánica y automotriz, presentada como pequeños talleres e incluso concesionarios de grandes marcas de automóviles nacionales e internacionales.

El POT de Medellín formulado en el año 1999, estableció que en el momento en que se produjera el traslado o transformación de una gran fábrica, localizada en este corredor de la periferia del río, el proceso de renovación del territorio se debía formular y gestionar a través de un Plan Parcial. Esto con el fin de re-densificar el centro de la ciudad, pues el crecimiento de la misma hacia la ladera resulta inseguro e insostenible; mientras que se promueve hacer del río Medellín un eje principal de articulación.

EL POT Y EL PLAN PARCIAL (2000-2020)

Debido a las condiciones geográficas de Medellín, uno de los principales objetivos para su ordenamiento territorial definió un modelo de crecimiento hacia adentro. Los procesos de renovación urbana y redesarrollo a lo largo del corredor metropolitano del río, que concentra las mejores infraestructuras y tierras para el desarrollo urbano intensivo, adquirieron entonces especial protagonismo. Sumado a esto, en la ciudad se presenta un cambio en su plataforma productiva, donde la industria tradicional —localizada en su mayoría en el mismo corredor—, se transforma, diversifica y en algunos casos se relocaliza, dando lugar a posibles áreas de oportunidad. (García Bocanegra, 2007)

El municipio vio la oportunidad de detonar la transformación del recorrido lo largo del río, que por años albergó usos industriales, hacia un corredor enfocado a la generación de una sana mezcla de usos como servicios, vivienda y algunas industrias. La intervención, aun sin ser terminada, logró tal importancia para la ciudad y el desarrollo de otros planes parciales en la zona.

En este caso, la iniciativa de traslado de su sede principal fue de Simesa, lo que dejó en desuso la edificación donde funcionó por muchos años la siderúrgica. Dado que las otras empresas siguen en funcionamiento, el proyecto contempla una transformación gradual de la zona donde la estructura urbana garantiza la

convivencia de los diferentes usos hasta cuando dicha transformación se complete. (Rave Herrera, 2013)

El principal planteamiento para el proyecto consistía según el arquitecto Juan Carlos García Bocanegra (2014) en su estudio sobre el *Impacto de la implementación de la ley 388 de 1997 de Medellín* en “¿Cómo hacer para que, a través de la propia planificación y la generación de acuerdos entre todos los sectores involucrados, “quepan” todos en el mismo territorio? Este es el reto de este plan parcial, que se aborda por primera vez en la historia de la ciudad: planificar una sana mezcla de usos que no implique desplazar prematuramente a las industrias, pero que, para utilizar predios estratégicos para nuevas funciones urbanas, incluida la vivienda, tampoco requiera el traslado completo de todas las industrias del corredor del río.”



Imagen 12. Adaptado de Archivo Fotográfico Simesa – Ciudad del Río. 2015. Fotógrafo: Federico Ruiz e Isabel Botero. Tomado de *Inspiración Ciudad del Río* (<https://www.inspiracionciudaddelrio.com/capitulo2.html>). Dominio Público.

Mientras tanto, la influencia del centro comercial San Diego fue nuevamente puesta en el ámbito de ciudad cuando en Belén los Alpes, la antigua sede de Vicuña fue remplazada por el centro comercial Los Molinos; en el barrio La toma,

Coltejer fue remplazado por Villas del telar; en el sector de Naranjal – Arrabal, Tejcóndor fue remplazado por Homecenter, Makro, Carrefour y Jumbo; Telsa, en Laureles, por Éxito – Viva; y en el barrio Caribe, Everfit da paso al centro comercial Florida.

El cambio fue más drástico cuando la sede industrial de Pintuco fue reducida a un local comercial y en su lugar se levantó el centro comercial Premium Plaza y en el 2008, Argos fue reemplazado por la nueva sede principal de Bancolombia. El barrio Perpetuo Socorro y el Barrio Colombia pasaron de ser reconocidos como los industriales, a contener más que todo actividades de comercio y servicios. Ahora la avenida 33, la avenida del Poblado y la avenida Pintuco, que enmarcan la totalidad del Perpetuo son vías comerciales y de comunicación con el occidente y sur de la ciudad.



Imagen 13. Adaptado de *Perpetuo Socorro*. 2019. Fotógrafo: Federico Esteban Vanegas. Tomado de *Periódico Digital El Colombiano* (<https://www.elcolombiano.com/antioquia/perpetuo-socorro-de-talleres-y-bodegas-a-ser-el-wynwood-local-AB10229090>). Dominio Público.

De manera que el Perpetuo Socorro ahora es conformado por pequeñas y múltiples industrias automotrices y sus respectivos talleres, centros comerciales de

diferentes escalas, centros de presentación de servicios, el ahora Hospital General de Medellín y su icónica iglesia neogótica. Ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo en la ciudad propuestas en la última edición del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de la ciudad.

Dentro de los lineamientos del Acuerdo, al barrio Perpetuo Socorro se le asigna un Plan Parcial donde, a través de la renovación urbana se busca transformar la infraestructura del mismo, donde el espacio público, la vivienda y otra mezcla de usos pretenden mejorar la calidad de vida de los nuevos habitantes, mientras se apunta al re densificamiento del centro de la ciudad. Esto se debe a que el sector es afectado por componentes estructurales urbanos importantes a nivel de ciudad y del Valle de Aburrá, como son el Río Medellín, dos cerros tutelares (la Asomadera y el Nutibara) en los extremos oriental y occidental, las vías y accesos que lo delimitan, el sistema de transporte público del Metro, equipamientos en salud y comercio; además de la Iglesia Perpetuo Socorro, que es considerada como edificio de Patrimonio Cultural Municipal.

En los últimos 5 años, consecuente con lo planteado en el acuerdo, se han comenzado a implantar nuevas empresas en el barrio, como lo son Mattelsa y Comfama, que buscan hacer de este sector céntrico de Medellín el Distrito Creativo de la ciudad, donde se acoja a las industrias creativas y culturales como una apuesta de transformación y crecimiento económico.

CONTEXTO DE CIUDAD Y PRIMERAS INDUSTRIAS

1880

El puente de guayaquil conectaba el centro con la otra banda del río Aburrá, que en su curso lograba inundar los terrenos cercanos a su cauce, volviéndolos inhabitables.

1930

La ciudad comienza a expandirse hacia el sur y occidente del río Medellín.

1940

Apropiación de los terrenos centrales de la ciudad a ambos lados del río como zona industrial, aprovechando la rectificación y la canalización del río Medellín.

1952

Terminan las obras de la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que da su nombre al barrio.

1960

La creación de industrias como Argos, Coltabacos y Simesa sobre el borde del río comienza a dar forma al barrio Perpetuo Socorro y el barrio Colombia, como lugar de paso entre el centro de la ciudad y el Poblado.

1972

El barrio, aunque se encontraba completamente especializado, dio lugar al primer centro comercial de Colombia, San Diego, ubicado en medio donde hasta ese entonces funcionaba la ladrillera de E. Posada. Este fue el precursor de un nuevo tipo de comercio en la ciudad y en el país.

1980

Este sector junto con el Barrio Colombia, es caracterizado por la prestación de servicios de metalmeccánica. Concentraba las fábricas más importantes de la ciudad relacionado con la actividad metalmeccánica, la construcción y los acabados: Argos en la producción del cemento, Siderúrgica de Medellín S.A. en la producción metalmeccánica, Talleres Robledo proveía servicios e insumos al sector metalmeccánico y Pintuco.

DE CENTROS FABRILES A CENTROS COMERCIALES

1995

Primer sistema de transporte masivo moderno en el país, que sirve y conecta a todo el Valle de Aburrá. El trazado del metro es continuo, en la mayoría de su recorrido, a la canalización del río Medellín, manejando un alto flujo de pasajeros.

1982

Imitando el éxito del primer centro comercial, sobre la vía hacia el Poblado y el resto de la ciudad comienzan a ubicarse más proyectos de su estilo, como Oviedo y Almacentro, centro de prestación de servicios que sustituyó lo que antes eran bodegas generales de depósitos.

2000

Entra en vigencia el POT, herramienta básica de acción física y administrativa, que plasma objetivos ambientales, económicos y sociales del territorio y las comunidades que participan históricamente de su construcción. Se estableció que en el momento en que se produjera el traslado o trasfomación de una gran fábrica, localizada en el corredor sobre periferia del río, el proceso de renovación del territorio se debía formular y gestionar a través de un Plan Parcial.

2008

La sede industrial de Pintuco fue reducida a un local comercial y en su lugar se levantó el centro comercial Premium Plaza y en el 2008, Argos fue reemplazado por la nueva sede principal de Bancolombia. El barrio Perpetuo Socorro y el Barrio Colombia pasaron de ser reconocidos como los industriales, a contener más que todo actividades de comercio y servicios.

2019

Se han comenzado a implantar nuevas empresas en el barrio, como lo son Mattelsa y Comfama, que buscan hacer de este sector de Medellín el Distrito Creativo de la ciudad, donde se acoja a las industrias creativas y culturales como una apuesta de transformación y crecimiento económico.

EL POT Y EL PLAN PARCIAL

2014

Con el nuevo POT se estableció un Plan Parcial para el Perpetuo Socorro, donde, a través de la renovación urbana se busca transformar la infraestructura del mismo, donde el espacio público, la vivienda y otra mezcla de usos pretenden mejorar la calidad de vida de los nuevos habitantes, mientras se apunta a la re densificación del centro de la ciudad.

2006

El Plan Parcial para el sector del barrio Colombia donde anteriormente se encontraba la sede industrial de Simesa, fue llevado a cabo exitosamente bajo el nombre comercial de Ciudad del Río, dando paso a la creación de nueva vivienda, espacios culturales como el MAMM en la zona de los antiguos talleres Robledo, parques y espacios de recreación tanto para los habitantes del sector como para la ciudad y proyectos para la prestación de servicios y comercio.

La ciudad comenzó su trazado a partir del Parque Berrio, desde donde se configuraban una serie de manzanas que daban lugar a edificaciones políticas y viviendas, su principal fuente económica era la explotación de oro en cercanas.

1914

Comienza el desarrollo industrial que caracterizó a la ciudad con la llegada del Ferrocarril y la aparición de fabricas como la ladrillera E.Posada

1950

CONSECUENCIAS DE MEDELLIN INDUSTRIAL

1960

La empresa de Pinturas Colombianas, Pintuco, se ubica en el barrio ocupando un gran porcentaje de su área. Igualmente, cerca a la iglesia, se levanta el primer centro de atención a mujeres gestantes.

MEDELLIN

PERPETUO SOCORRO

CAPITULO 3

EL PERPETUO SOCORRO PLANEADO

Desde el punto de vista del ordenamiento del territorio, la importancia otorgada al eje estructural que genera el río Medellín, se visibiliza desde la primera versión del Plan de Ordenamiento Territorial, donde se reconoce su potencial no solo como eje de movilidad, sino que como el área con mayor capacidad para acoger nuevas funciones y población.

Posteriormente, se formula también el Plan Director B10 2030, el cual ratifica el propósito de consolidar una ciudad compacta que propicie el urbanismo de proximidad y aproveche las infraestructuras existentes, señalando también que las áreas alrededor del río deberían ser intervenidas para lograr una mayor densidad habitacional y de servicios. Es por esto que se plantean una serie de macroproyectos durante el trayecto del eje natural para incentivar su transformación en base al desarrollo de la ciudad.

Los macroproyectos se asumen como un conjunto de acciones de entidades públicas y privadas que responde a una intención de generar impactos significativos sobre la estructura física de la ciudad. Aunque las normas legales no lo dicen explícitamente, un macroproyecto por lo general se vincula o incorpora a una estrategia de desarrollo económico y social, es decir, que es una intervención que permite hacer el vínculo territorial económico y social, que se compromete con el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la zona donde se desarrolla. (Departamento Administrativo de planeación de Medellín, 2015)

Ya que el área de intervención correspondiente al río abarca toda la ciudad, resulta pertinente dividirlo en diferentes zonas: Río Norte, Río Centro y Río Sur, teniendo en cuenta el reconocimiento de características homogéneas desde la estructura urbana y desde aspectos socioeconómicos. Por el enfoque de la presente investigación y su contexto se ampliaría sobre la intervención en Río Centro.

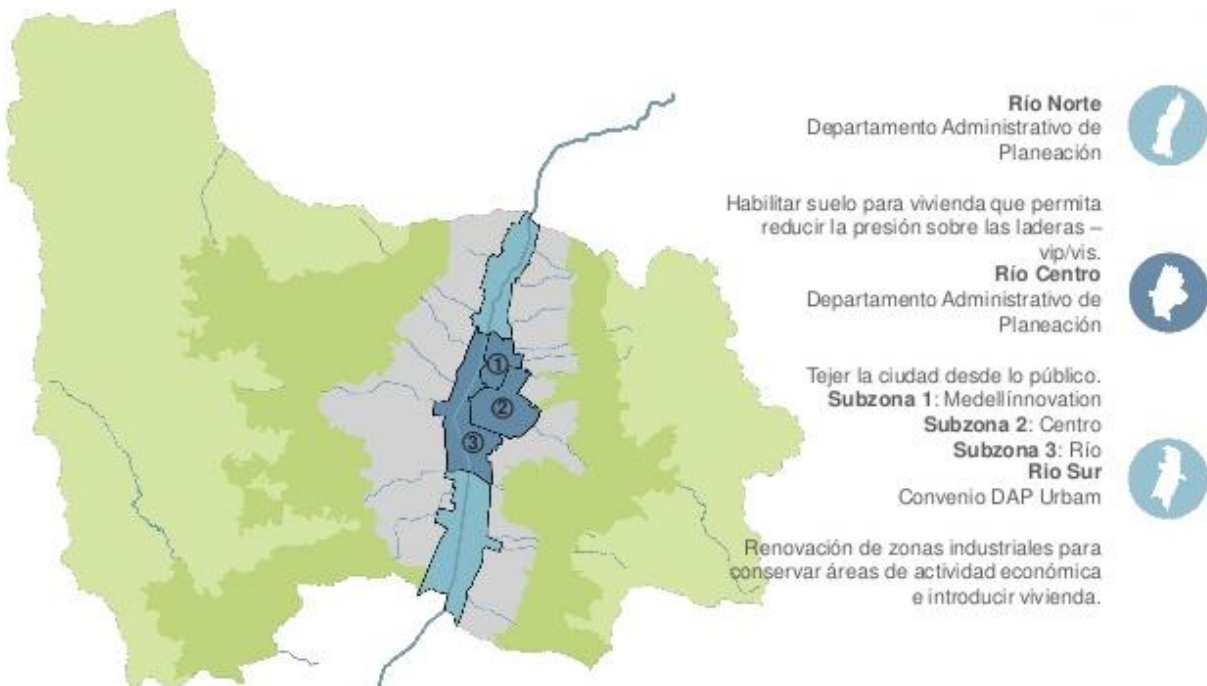


GRAFICO 3. ADAPTADO DE *DELIMITACIÓN AIE MEDRIO*. 2015. TOMADO DE DEPARTAMENTO DE ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DE MEDELLÍN. DOMINIO PÚBLICO.

MACROPROYECTO RIO CENTRO

Según el diagnóstico planteado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, el área de planificación tiene como principio “ordenar el área central de la ciudad para la superación de desequilibrios funcionales, como la poca presencia de vivienda; mediante la reutilización, recuperación y transformación estratégica de su tejido con el fin de revertir los procesos de deterioro y configurar la centralidad metropolitana vinculada al río Medellín” (2015).

Río Centro posee una morfología reticular que se encuentra bien conectada a nivel local. Sin embargo, se observa la desconexión de la red en los barrios del costado oriente y occidente de la ciudad por el paso del Río. A nivel global la Avenida Regional se evidencia como el conector longitudinal de la ciudad, aun así, es una barrera peatonal a nivel transversal que divide la ciudad en sentido oriente occidente.

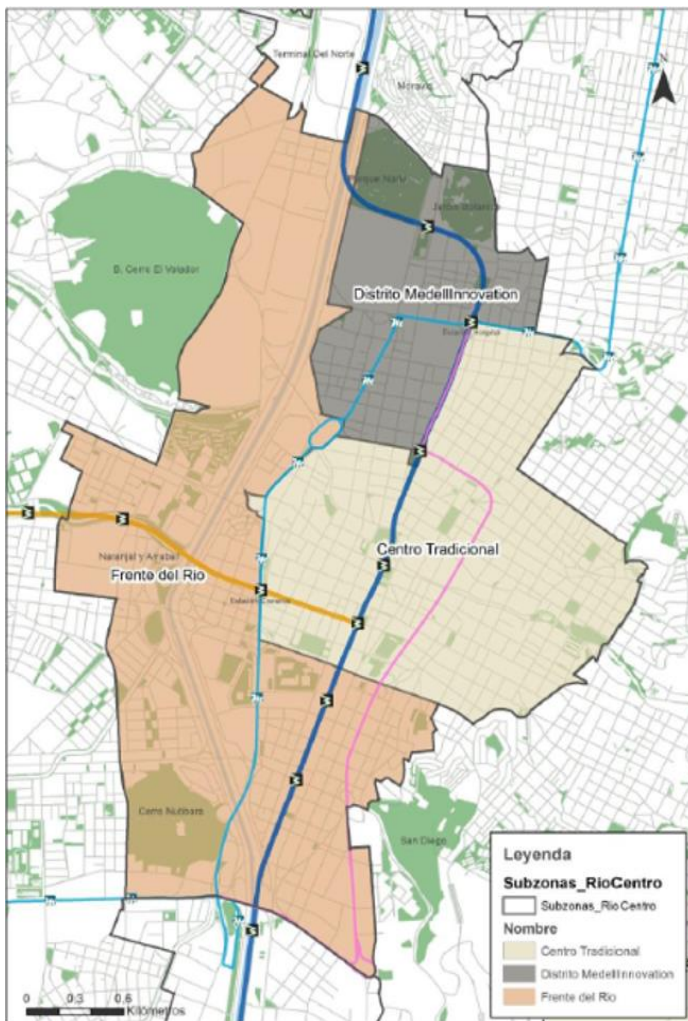
El proyecto es formulado, por medio de la identificación de áreas homogéneas, teniendo en cuenta la de la definición de usos, la identificación de suelos de oportunidad y la oferta de los mismos; todo ello en busca de la reorganización del espacio público y la disposición planificada de las relaciones urbanas.

Estas áreas constituyen retos encaminados a la renovación urbana del área central de la ciudad para la reutilización, recuperación y transformación estrategia de su tejido; por lo tanto, propone:

- Que el sistema público y colectivo sea articulado a la estructura ecológica del río, para conseguir un sistema eficiente en relación a la concentración de la población y actividades en el corredor del río Medellín.
- Facilitar la gestión asociativa entre propietarios.
- Que se pongan en valor las diversidades de los territorios marcando rutas específicas para la planeación.
- Cumplir con los principios del planeamiento en cuanto a ciudad compacta, de proximidad y de fácil accesibilidad, asociada al río.
- Favorecer el desarrollo de vivienda como la base de la vida de una ciudad.
- Intervenir el territorio desde lo funcional para propiciar la llegada de actividades económicas asociadas el conocimiento, investigación y tecnológica; de manera que las actividades existentes también se revitalicen.
- Partir de lo existente para construir la transformación de la ciudad, reconociendo la importancia de las actividades económicas y de los moradores existentes dentro de la base para la formulación de la intervención.
- La recuperación del centro como pieza articulante de la ciudad y del macroproyecto.

Como proyecto urbano apunta a una centralidad urbana con oferta de actividades diversas, espacio público, equipamientos y vivienda. Propone, idealmente, un lugar donde la gente viva, trabaje y disfrute.

Por su complejidad funcional y diversidad morfológica, el macroproyecto Río Centro está conformado por tres subzonas que, aunque conservan ciertas similitudes, han experimentado transformaciones urbanísticas y sociales diferentes que van generando, identidades culturales, sociales y económicas específicas. Estas zonas son diferenciadas de la siguiente manera:



DISTRITO MEDELLIN INNOVATION: Plantea actuaciones importantes en materia de espacio, público, equipamientos y servicios.

CENTRO TRADICIONAL: Comprende el centro funcional e histórico de la ciudad, constituyendo una pieza fundamental de la transformación, en función del significado que tiene para la ciudad y su potente concentración de actividades.

FRENTE DEL RIO: Concibe un proceso de renovación importante de los suelos alrededor del centro cívico gubernamental, incluyendo también el frente del río en ambos costados. Se enfoca en desarrollar los suelos con tratamientos de Renovación

GRAFICO 4. ADAPTADO DE SUBZONAS RIO CENTRO, 2015. TOMADO DE DEPARTAMENTO DE ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DE MEDELLÍN. DOMINIO PÚBLICO.

Urbana con el fin de aprovechar el potencial urbanístico del corredor del río, introduciendo vivienda y equipamientos articulados por espacio público. Abarca barrios como suramericana, Naranjal, Carlos E. Restrepo, San Joaquín, San Diego, Colón, Calle Nueva, Las Palmas; como también el barrio Perpetuo Socorro, objeto de la presente investigación.

SUBZONA FRENTE DEL RÍO

En este caso, el Departamento de Planeación identifica que esta zona carece de articulación con el sistema ambiental del río Medellín, adicionalmente la estructura ecológica ha sido afectada por diversos procesos de urbanización y desarrollo que en algunos casos han impactado negativamente el paisaje. En varios de los tramos la movilidad peatonal se reduce por los obstáculos ocasionados por el comercio, la venta informal, el estacionamiento de vehículos, camiones en proceso de descargue combinados con el alto volumen de peatones, planteadas como zonas de vulnerabilidad.

Sin embargo, por su ubicación central y estratégica, es también un gran sector potencial para la ciudad que engloba grandes proyectos de renovación urbana unidos al proyecto paisajístico de Parques del Río, configurando tejidos socioeconómicos, ambientales y de vivienda.

Dentro del diagnóstico, también se reconoce que la zona oriental del río, tiene un alto predominio al uso industrial y comercial, donde se encuentran edificaciones constructivamente homogéneas, puesto que se prestan servicios de bodegaje, mecánica automotriz, almacenamiento y soporte de vehículos de carga, en su mayoría sobre predios de gran extensión. Especialmente, la industria tiene fuerte presencia sobre los barrios Colón, Perpetuo Socorro y Calle Nueva, donde se ubican grandes empresas dedicadas en su mayoría al servicio automotor. (Departamento Administrativo de planeación de Medellín, 2015)

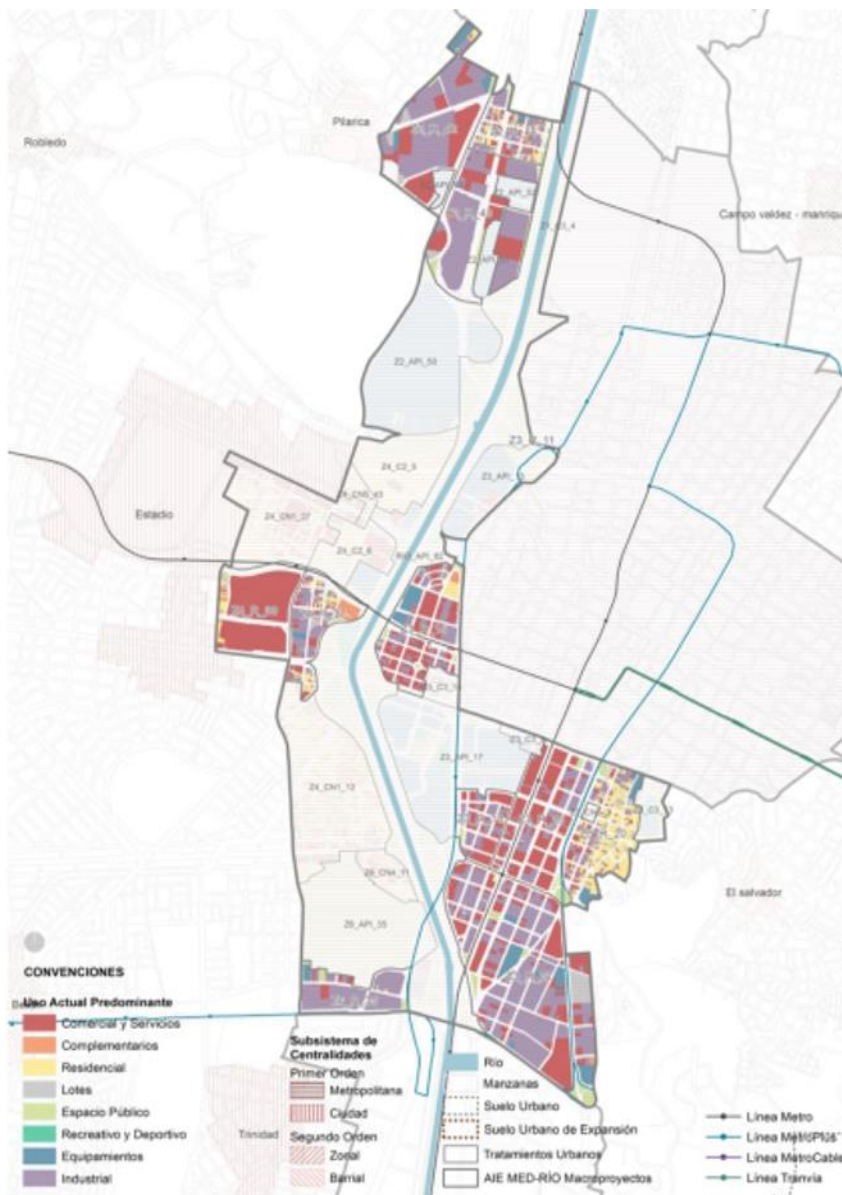


GRAFICO 5. ADAPTADO DE ACTIVIDADES ACTUALES PREDOMINANTES – SUBZONA FRENTE DEL RIO. 2015. TOMADO DE DEPARTAMENTO DE ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DE MEDELLÍN. DOMINIO PÚBLICO.

Ya que la tendencia vocacional del lugar ha sido por tradición la industrial, se encuentra que el porcentaje de vivienda y espacio público sea mínimo respecto a los usos actuales. Esto hace que su dinámica social, este ausente en las horas nocturnas, lo que da lugar a actividades despectivas.

De ahí, a que en la actualidad esta zona esté contemplada dentro de los planes parciales de la ciudad, con lo que se busca una transformación profunda en ella y otros territorios que, por su deterioro ambiental, físico, social, o también por

disfuncionamientos internos o con su entorno, requieren ser transformados o renovados, para optimizar todo su potencial y permitir mayores aprovechamientos de usos.

Los nuevos barrios, propuestos dentro de la subzona Frente del Río, deben prever no sólo las necesidades de una población preexistente, sino que también tendrán que calcular la capacidad de soporte para nueva población, un adecuado reparto de cargas y beneficios que permitan redensificar en equilibrio entre lo construido, el espacio público y estructura ecológica, los equipamientos y los bienes y servicios de la ciudad, estos últimos íntimamente relacionados al desarrollo de actividad comercial que define el zócalo urbano y la responsable mezcla de usos compatibles a los usos residenciales, aspectos que refuerzan la idea de una ciudad abierta, policéntrica y compacta. (Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, 2015)

Los planes parciales proponen un planteamiento urbanístico articulado a las disposiciones generales del espacio público principal y local, determinan la manera de ocupar los suelos privados basada en el sistema de reparto de cargas y beneficios para determinar los aprovechamientos y las obligaciones y que se precisa con el diseño de unas normas volumétricas, específicas y del perfil urbano general. Permitiendo también, la permanencia de aquellos usos, actividades o asentamientos actualmente existentes, como la industria, bajo la condición de implementar programas de mitigación de impacto ambiental y urbanístico.

PLAN PARCIAL PERPETUO SOCORRO

Este plan hace parte del macroproyecto de Río Centro en la subzona Frente del Río, el polígono incluye el Barrio Perpetuo Socorro y parte del barrio San Diego.

El fenómeno urbano encontrado en estos barrios es el decrecimiento poblacional que se puede ver justificado desde los componentes de usos del

suelo, que en varios sectores está orientado de manera casi exclusiva a la comercialización de repuestos y parte de vehículos, talleres de prestación de servicios mecánicos, comercio e industria, lo que tiene que ver, además, con la ubicación cerca al centro de la ciudad y el centro administrativo de la Alpujarra. Para el 2015, según el Departamento de Planeación, el 57% de los lotes del barrio eran destinados al uso industrial, 29% al comercio y prestación de servicios, 6% a equipamientos y solo un 3% de espacio público, de un total de 520 lotes. Su vocación industrial es tal, que estos barrios son reconocidos por sus habitantes como el núcleo más grande de atención automotriz, al igual que el desarrollo de actividades del sector textil y maderero.

Esta realidad, ha generado también que, los ciudadanos no perciban estos espacios como residenciales, sino que, por el contrario, ven en el sector una oportunidad de supervivencia y crecimiento económico.

Por estas razones, se le ha asignado el tratamiento de Renovación Urbana y el instrumento encargado de su desarrollo es el Plan Parcial, que, por lo visto en el primer capítulo del presente, hasta la fecha no ha demostrado eficiencia con excepción de uno solo que si ha generado un proceso de renovación correspondiente a Simesa.

Es uno de los polígonos de Renovación con mayor potencial de transformación, dada su ubicación estratégica, su cercanía con el Proyecto Parques del Río, su articulación cercana al sistema Metro y su estación multimodal interconectada a Metroplús.

Resaltando además la capacidad de soporte futura que se evidencia en este sector a partir de las amplias secciones viales, el potencial que representa el área de los lotes, la baja altura de las construcciones y edificaciones existentes y las buenas visuales paisajísticas, son elementos que cualifican y agregan un componente de mayor calidad y particularidad al sector para ser receptor de nuevos de desarrollos

urbanísticos y por ende la inclusión de nueva población residente, con lo cual este polígono pueda servir como impulsor para las zonas de Renovación Urbana colindantes como la Bayadera y Colon, las cuales adolecen de problemáticas y conflictos mucho más marcados en cuanto a temas sociales, económicos y de seguridad que dificultarían tentativamente la gestión y el cumplimiento de los objetivos y alcances propuestos por el Plan Parcial. (Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, 2015)

Dentro de los lineamientos, el Plan Parcial propuesto plantea diferentes objetivos con sus respectivas estrategias, de la siguiente manera:

OBJETIVO SOCIAL

Identificar las actividades económicas de la zona y promover procesos de transición en la zona que permitan la instalación de nuevos habitantes como mecanismo para la transformación social, económica y urbana; permitiendo el desarrollo por etapas con el fin de aplicar el derecho de permanencia de las actividades económicas actuales con la implementación del nuevo uso residencial.

OBJETIVO ECONOMICO

Partiendo del carácter estratégico de la zona, se debe promover un alto porcentaje de actividades productivas y el protagonismo de la vivienda como aporte del crecimiento hacia adentro; privilegiando la localización de actividades económicas en relación a las vías principales, garantizando la continuidad y accesibilidad de la zona y generando nuevos usos estratégicas para la ciudad.

OBJETIVO URBANO

Generar una ocupación del territorio que integre ambientalmente el río Medellín, mediante el aporte de equipamientos y generación de espacios públicos que logren mitigar los impactos negativos que puedan producirse en relación con las

actividades localizadas en la zona, permitiendo la convivencia de lo existente con los nuevos usos.

OBJETIVO AMBIENTAL

Poner en valor la Quebrada Loreto, como sistema estructurante que permita articular La Asomadera, Parques del Río y el Cerro Nutibara; por medio de la disposición de un sistema de espacio público que permita la conectividad del proyecto al interior con los proyectos exteriores.

Estos objetivos y estrategias planteados en el plano del sector, establecen una reconfiguración morfológica para favorecer la renovación con la disposición de espacio público, dando soporte al uso residencial y los complementarios a éste en una sana coexistencia con el uso industrial existente.

De manera técnica, el plan dispone de 73 Unidades de Actuación Urbanística (UAU), con el fin de promover el uso racional del suelo y garantizar el cumplimiento de las normas urbanísticas en cuanto a índices de ocupación, perfiles urbanos, volumetrías, entre otras.

Para entender el modelo de ocupación propuesto el cual pretende configurar un espacio de integración ciudadana se debe tomar como punto de partida la estructura urbana actual, en la cual se evidencian, por la condición industrial y vocación del sector, grandes manzanas, que serán complementadas con la creación de nuevas vías y la reconfiguración de las existentes en aras de una mejor continuidad y accesibilidad a los espacios públicos colectivos existentes y propuestos, ya que estos se disponen trazando un eje que enmarca tanto los nuevos desarrollos como las Áreas de Manejo Especial AME entre las que se cuentan equipamientos de gran importancia como el Hospital General y La Clínica Oftalmológica, cuatro estaciones de servicio, la Iglesia del Perpetuo Socorro y 21 AME más en la categoría de edificaciones consolidadas, que incluyen los centros

comerciales Almacentro y Premium Plaza. (Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, 2015)



GRAFICO 6. ADAPTADO DE PLANTEAMIENTO POLÍGONO Z3_R_21 PERPETUO SOCORRO. 2015. TOMADO DE DEPARTAMENTO DE ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DE MEDELLÍN. DOMINIO PÚBLICO.

Es, desde el planteamiento de los objetivos y la distribución formal del plan urbanístico planteado que comenzamos a ver irregularidades entre lo planteado y lo formal, volviendo a cometer los errores de planes anteriores.

Al igual que en los planes parciales de Naranjal y Corazón de Jesús, en el del Perpetuo Socorro, se habla de una supuesta armonía entre todos los usos, incluyendo la industria existente, sin embargo, pero el uso ni siquiera está considerado dentro de las diferentes unidades de actuación unidades de actuación. Se habla incluso de la incompatibilidad de convivencia de la vivienda con la industria, y aunque esto sea por funcionalidad también implica un imaginario social negativo y estigmatizado.

Pareciera que las transformaciones sobre un territorio ya consolidado y que requiere intervenciones para revertir procesos de deterioro, implican una coordinación, que superan también los alcances de la gestión de un plan parcial.

Para formular planes parciales de renovación se debería iniciar por buscar solución a los problemas sociales asociados a la transformación del

polígono; señalando que: Si nosotros tuviéramos solucionadas desde el Estado el problema de la atención a la persona en situación de calle, si tuviéramos solucionado el problema de la mecánica informal para los casos de Naranjal y Corazón de Jesús, y si tuviéramos solucionado el tema de la vivienda compartida en Niquitao, el resto del ejercicio sería sencillo, pero lo que uno no puede hacer es el ejercicio de correrlos y hacer el desarrollo inmobiliario con todas las rentas. Entonces lo que uno espera es que la Renovación Urbana y sobre todo del Estado, reivindique y mejore condiciones de la gente que está ocupando el territorio. (Jaramillo & Montoya, 2017)

Es la administración quien debe encontrar las causas de los problemas sociales y dotar de servicios y de acceso a la cultura a los residentes de los barrios estigmatizados para ayudarles a regenerarlo desde dentro, así como poner límites a la libre especulación del sector privado, que siempre priorizará el valor de mercado sobre el valor social.

Pareciera incluso lógico que, para la renovación de un sector urbano ya consolidado, se requiera que su planteamiento sea apropiado para las personas que realmente habitan y hacen parte del lugar. Principalmente, porque es en ellas donde se construyen los imaginarios reales del barrio y donde las dinámicas sociales le dan un sentido de pertenencia que hacen que el barrio sea más que edificaciones y espacios de circulación.

El Perpetuo Socorro, según su plan parcial, parece más planteado para una población inexistente, que para quien la habita actualmente. Es en la industria donde se evidencian entonces las representaciones y las formas de pensar, las relaciones y desencuentros, los acuerdos y decisiones de sus habitantes que se han ido plasmando en el espacio y en el tiempo dando forma a lo que ahora es el barrio.

Consecuentemente, podemos hablar de que la industria sea un espacio que estética y socialmente no presente los mejores ideales, pero no por eso debe ser menos válida dentro de los planteamientos de la ciudad, de igual manera sigue y seguirá siendo un aspecto importante de nuestra economía que se encarga de generar empleo a una gran cantidad de ciudadanos.

Es realmente la industria una representación social, individual y colectiva del pasado de Medellín y no deberíamos caer de nuevo en que el desarrollo de la ciudad, incluye destruir lo que alguna vez fue.

A pocos les importa que caigan demolidos barrios enteros y buena parte del tejido urbano de la ciudad, salvo a los habitantes expulsados, pues incluso los propietarios ausentes lo ven como una redención. Según Luis Fernando Gonzalez (2014), ese acto de derrumbar la vieja ciudad para crear la nueva geografía urbana modelada por los excedentes de capital; está signado por una violencia simbólica y real, pues implica expulsión, desposesión y desplazamiento, aparte de la gran desmemoria urbana por la pérdida de referentes, elementos simbólicos, lugares de encuentro y condiciones de habitabilidad, así como de procesos técnicos, de materialidades y de la gran energía desplegada por la sociedad que la construyó. Este fenómeno, también es descrito en *Espacio e historia en Medellín* (1997) , por el historiador Jorge Orlando Melo de la siguiente manera:

Tiene que ver con una especial relación de sus habitantes con Medellín. Ha tenido altibajos y caídas, es cierto, pero el hecho es que, a veces contra muchas evidencias, los medellinenses han creído que su ciudad es muy bella y vivible, y además destinada a ineluctable modernización.

Esta visión optimista y a veces engreída ha ayudado a generar cierto afecto por la ciudad, aún en los peores momentos de su historia, y sin duda explica la facilidad con la que ciertos comportamientos urbanos o cívicos pueden inducirse o promoverse entre sus habitantes.

Ha generado también una facilidad para aceptar lo nuevo y tolerar la destrucción de lo antiguo, por la peculiar comprensión que han tenido sus dirigentes y en general sus habitantes de la modernización, identificada con que el cambio, la adopción de nuevas tecnologías, la imitación de avances y prácticas de otras partes y la sensación de que sin eliminar los estorbos del pasado el progreso no es nunca completo.

Coltabaco, Everfit, Fabricato, Fatelares o Coltejer son nombres que ocupan un lugar especial en las mentes de los antioqueños, que recuerdan la importancia que tuvieron estas industrias para el desarrollo local. Varias de estas empresas icónicas ya cerraron sus plantas, unas cuantas entraron en procesos de insolvencia o se fueron del departamento y otras llevan años reportando pérdidas, las más afortunadas aún luchan por mantenerse a flote. Es entendible que algunos de estos traslados sean por motivos económicos, pero evitemos que para un futuro sea porque el Departamento de Planeación no los ve como un uso compatible con la ciudad; y si se van por alguna u otra razón que por lo menos quede un símbolo de su memoria e influencia para Medellín que no sea solo el recuerdo de sus habitantes.

A pesar del reciclaje de los Talleres Robledo, la ciudad que se preci6 de ser la capital industrial no mantuvo importantes ejemplos de este tipo de arquitectura, con sus diferentes momentos y tipologías, pese a extraordinarios ejemplos, como el caso de la Harinera de Antioquia o, más recientemente, Fatelares, para mencionar solo unos pocos casos. Se puede conservar el edificio como monumento, pero el resto de la arquitectura naufraga en la indiferencia.

Incluso, en vez de plantear algo en su honor podría plantearse realmente una opción para que se sigan desarrollando, dentro de la ciudad, con el cumplimiento de políticas ambientales y sociales, podría incluso comenzar a plantear como realzarla y hacerla digna en todas sus escalas, empezando por el Perpetuo Socorro.

El traslado de la industria, se traduce en la rehabilitación de antiguas fábricas para usos y contenidos acordes con las necesidades de los ciudadanos en términos de equipamientos culturales, espacios de ocio y recreo, lugares para el encuentro social, etcétera. Pero la conciencia sobre el valor intrínseco de los vestigios de la industrialización histórica y su potencial como recurso ha tardado en arraigar y dar frutos. En consecuencia, durante años se han despreciado y destruido muchos elementos del patrimonio industrial urbano; o se ha dado un destino indigno a algunos de ellos. Los poderes públicos son los que deben asumir el reto de conservar, proteger y poner en valor estos recursos, edificios y suelos industriales, que forman parte de la memoria colectiva de la ciudad y son un elemento destacado del paisaje urbano y un testimonio vivo de la historia de la técnica y del trabajo.

Para cumplir con los planteamientos del POT en cuando al crecimiento de la ciudad en el centro del valle, el plan parcial para el Perpetuo Socorro incluye un gran porcentaje de vivienda a una población exterior que todavía no se ha consolidado, en vez de enfocarse en ofrecerle vivienda a los trabajadores de la industria junto con nuevos equipamientos y espacio público. Esta también es una estrategia de ciudad compacta, donde se vive, trabaja y descansa en el mismo sector de la ciudad para disminuir los grandes recorridos de los habitantes y propietarios, que hasta el día de hoy parecen no haber sido tenidos en cuenta para el planteamiento urbanístico del plan parcial.

Tal vez, conceptos como Regeneración Urbana o Rehabilitación Urbana posibilitarían otra mirada más respetuosa con los contextos socioculturales, económicos y medioambientales existentes en un territorio específico.

Desde el momento en que el plan parcial fue aprobado, han comenzado a generarse pequeños cambios en algunos lotes que se encontraban abandonados, pero aparece un nuevo factor dentro del plan parcial que busca

buscar el apoyo económico del sector privado bajo la conformación de un Distrito Creativo en el barrio.

EL DISTRITO CREATIVO

Al inicio del año 2016 se empieza a configurar, por parte del sector privado, la propuesta de estructuración de este territorio como el futuro distrito creativo para la ciudad. El Distrito Creativo de Perpetuo Socorro que se desarrolla específicamente con la empresa Mattelsa, y más tarde, la Caja de Compensación Comfama, quienes han iniciado un proceso de colonización del sector con ofertas de negocio basadas en la economía naranja, sugiriendo una forma de “resignificar” el barrio y estimular el desarrollo en la zona.

La economía naranja, es fundamentada en la creación, producción y distribución de bienes y servicios culturales y creativos, que se pueden proteger por los derechos de propiedad intelectual. Por lo tanto, los distritos creativos son áreas urbanas en donde se concentran las muchas de las actividades relacionadas con la economía naranja, permitiendo que a futuro se entienda como un territorio que cohesione todas las actividades de producción y oferta de insumos que surgen de la creatividad y la tecnología.

El reciente interés por la economía creativa se fundamenta en ciertos beneficios o externalidades particulares que otras economías e industrias no generan. Para empezar, los productos de las industrias culturales y creativas, tienen un contenido simbólico e ideológico que afirma la identidad cultural propia del lugar que las produce, esto puede influir de una manera especial en el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, aumentando su prestigio y su imagen local, y al mismo tiempo, puede generar un potencial para incrementar la diversidad cultural. Otras características asociadas a estas industrias, es que son respetuosas con el medio ambiente, se concentran generalmente en grandes ciudades y emplean trabajadores altamente calificados. Además, por sus

componentes de innovación y creatividad, se ha destacado su valor en el estímulo de nuevas ideas o tecnologías y en los procesos de cambio transformativo. (SAPIENCIA, 2019)

El interés de fomentar la economía naranja y con ella la aparición de Distritos Creativos en antiguos sectores industriales, es un fenómeno que también se ha generado en otras ciudades y dinamizado un lugar que había perdido su valor. Entre los más reconocidos, se encuentran

WYNWOOD, MIAMI

Fue un barrio que durante los años 70 tuvo altos índices de delincuencia e inseguridad. Sin embargo, a finales del pasado siglo, sus habitantes buscaban mejorar su estigma mediante la incorporación de hogares con jóvenes emprendedores en el mundo del arte. El resultado es un lugar donde los habitantes cohabitan con la arquitectura de antiguos espacios industriales abandonado, reciclando inmuebles y transformando sus usos en galerías, exposiciones de arte urbano, restaurantes, tiendas y estudios.

WILLIAMSBURG, BROOKLYN

A lo largo del siglo XIX fue una importante zona industrial debido a su estratégica posición a un lado del East River de Nueva York. Pero en los años 60, cuando las fábricas iban cerrando y se iban abandonando progresivamente, se dio paso al crecimiento del crimen. Aun así, en los años 80 y 90 muchos artistas comenzaron a establecerse en el barrio aprovechando los bajos precios del suelo y la cercanía con la gran manzana. Ahora los artistas y los restaurantes ocupan los antiguos almacenes portuarios y fábricas, generando un barrio multicultural y con un gran atractivo turístico.

LX FACTORY, LISBOA

Se trata de una antigua área industrial recuperada en la que se concentran diferentes artistas y profesionales creativos, además de diferentes ofertas

gastronómicas y de ocio. Durante años, el complejo fue uno de los más importantes de la historia de Lisboa por su vocación industrial, que después de su abandono permaneció en el olvido, hasta ser devuelto a la ciudad en forma de isla creativa.

Todos estos conceptos y enfoques comparten un núcleo común: la creatividad que da origen a los bienes y servicios de estas industrias, coinciden en vincular dimensiones abstractas, como la cultura y el arte, con otras tan concretas como la industria, la economía o el mercado, y las articulan, de una manera u otra, con la propiedad intelectual y el derecho de autor, en especial.

Esto es lo que se busca fomentar en el Perpetuo Socorro, por lo que 26 Unidades de Actuación Urbanística son priorizadas con el potencial para detonar el Distrito



GRAFICO 7. ADAPTADO DE DELIMITACIÓN EN TERRITORIO DEL DISTRITO ECONÓMICO Y CREATIVO PERPETUO SOCORRO. 2019. TOMADO DE RESOLUCIÓN N° 201950108887. ([HTTPS://NORMOGRAMA.INFO/MED ELLIN/NORMOGRAMA/DOCS/PDF/R _DAPMED_108887_2019.PDF](https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/R_DAPMED_108887_2019.pdf)).

DOMINIO PÚBLICO.

Creativo, por medio de la resolución N° 201950108887 DE 2019. Estas UAU son ahora consideradas como la primera etapa de gestión del Plan Parcial, por ser las que mayores cualidades urbanas presentan para el desarrollo de proyectos inmobiliarios en el corto y mediano plazo.

Según la misma resolución (2019), el objetivo de la delimitación del Distrito Creativo, consiste en articular al desarrollo territorial las economías de escala que potencien las capacidades instaladas de la comunidad y la hagan parte del proceso mismo de renovación, a través del fortalecimiento de las instituciones culturales y su llegada a Perpetuo Socorro, la creciente inclusión de nuevos perfiles y campos de formación desde el sector educativo, el aumento de eventos, festivales y ferias al interior del Distrito, recogiendo muchas de las expresiones culturales, artísticas y de emprendimiento que hoy se expresan a lo largo del territorio municipal, convirtiendo una zona del Plan Parcial Perpetuo Socorro en un espacio urbano donde la experimentación en la economía creativa sea el elemento promotor, así como una de las estrategias para lograr la renovación urbana en el sector.

Sin negar que algunos integrantes de la nueva clase creativa puedan acogerse a los beneficios que ofrecen los distritos, resulta elocuente que, en la práctica concreta, quienes recogerán los principales réditos del crecimiento económico no serán necesariamente ellos, sino los empresarios privados que comercialicen o “gestionen” “obras artísticas” y que dispongan del capital suficiente para invertir y radicarse en dichos espacios. Ello dado que las leyes que regulan los distritos no brindan ningún tipo de beneficio fiscal a los vecinos que ya residen en los espacios urbanos afectados, salvo en el caso de que ya desarrollen actividades económicas vinculadas con los campos correspondientes a cada distrito (las telecomunicaciones, la industria audiovisual, el diseño o las artes) y de que puedan acreditarlo ante los organismos públicos calificados. (Thomasz, 2016)

Y aquí cabe preguntarse nuevamente: ¿se corresponde el desarrollo urbano promovido con las necesidades de los ciudadanos que habitan en esos espacios?; la revitalización de los espacios reconvertidos en distritos, ¿favorece a los ciudadanos que habitan allí? ¿Por qué traer una nueva comunidad a un espacio renovado, promoviendo el desplazamiento de la original en vez de generar un mejor ambiente para la comunidad existente? No hay ningún indicador en el planteamiento del plan parcial o del distrito que muestre, más allá de intenciones, que realmente se tuvo en cuenta la prevalencia de las actividades económicas existentes y las opiniones de sus habitantes y propietarios.

Como fue expuesto anteriormente, los distritos creativos fueron sucediendo por iniciativa pública en lugares industriales abandonados, cosa que no sucede en el Perpetuo Socorro; realmente la oportunidad de ocupar un lote industrial en actividades económicas creativas fue perdida cuando el espacio correspondiente a Pintuco fue entregado para la generación de otro centro comercial.

Pareciera que, la conversión de antiguos mercados o establecimientos industriales en centro creativos con la convocatoria al sector privado, la habilitación de una serie de incentivos económicos y el aparente desconocimiento de los intereses de los ciudadanos que residen en los espacios urbanos afectados, son los denominadores comunes que subyacen a la política de creación de distritos.

Nuevamente, los beneficios económicos prevalecen sobre los sociales, la ley favorece efectivamente a inversores o empresarios que adquieran inmuebles o terrenos y que construyan obras nuevas, en ignorancia de los ya establecidos en la zona. Logrando que, los residentes más antiguos del barrio se vean obligados a desplazarse a áreas de la ciudad con precios más asequibles a medida que

va llegando el grupo de habitantes más pudiente, beneficiando a los nuevos habitantes e inversores que no desean convivir con el estigma de la industria.

Aun así, la transformación del sector ha comenzado y ha tomado fuerza con el argumento del distrito creativo, tanto Mattelsa como Comfama han impulsado la metodología de la economía naranja y en el barrio han comenzado a instalarse zonas de coworking, centros de diseño y arquitectura, academias de arte, entre otras.

El verdadero reto será entonces, en que realmente se plantee una convivencia de usos, sin excepciones o incompatibilidades, donde el mayor representante sea siempre partir de lo existente y su comunidad; manteniendo la esencia del lugar y, con ella su memoria urbana, velando por mejorar mas no destruir.

CAPITULO 4

EL PERPETUO SOCORRO SOÑADO

Durante las diferentes etapas de este documento, se ha recalcado la importancia de la comunidad moradora al momento de proponer un plan de renovación urbana, por lo tanto, para complementar la riqueza urbana del barrio Perpetuo Socorro, se han realizado entrevistas abiertas que buscan abordar el barrio desde una narrativa más vivencial, que permita expresar las actitudes, opiniones y actividades de aquellos que han hecho parte del barrio y han observado cada etapa de su conformación y crecimiento, igualmente, de aquellos que apenas lo empiezan a conocer pero ven en él la oportunidad de cambio a partir de poner en valor lo existente. Estas entrevistas resultan importantes para lograr recoger las diferentes percepciones del barrio y como se conforma la memoria urbana del mismo, y reflexionar sobre la forma en que el barrio actúa como marco en el que se construyen memorias, invitándonos el sentido que tiene para quienes los habitan.

Dentro de los encuestados se encuentran, en su mayoría, trabajadores de los talleres automotrices y metalmecánicos; y unos cuantos empleados dedicados a la prestación de servicios en el Hospital General y en la Corporación del Perpetuo Socorro. Como se ha mencionado antes, la población que realmente habita y vive este barrio lo hace, generalmente, por su actividad económica; ya que, la vivienda es prácticamente inexistente. El rango de conocimiento del barrio es relativamente amplio y da cuenta del recorrido histórico que ha tenido, la gran mayoría de los negocios tanto industriales como comerciales llevan entre 30 y 50 años de historia y desarrollo en el sector; mientras que otros son más recientes e incluso nuevos.

Al intentar describir el barrio, sus habitantes se refieren a él con orgullo y arraigo, contando como siempre se ha identificado por la predominancia del uso industrial y comercial. Entre todas las actividades que convergen en el Perpetuo Socorro, muchos opinan que es un lugar seguro, con calles amplias y poco concurrido, tranquilo y organizado e incluso, inspirador.

De igual manera, por su alta predominancia, la actividad industrial y automotriz, con sus respectivos trabajadores, son el principal componente cuando se trata de expresar los elementos y personas representativas del lugar, en general, aunque todos sus habitantes cumplen un papel importante en el desarrollo del mismo y también, de la ciudad; otros elementos representativos mencionados son el templo del Perpetuo Socorro, la estación del metro y el Hospital General de Medellín que funcionan como anclas físicas de memoria ciudadana. Resulta interesante como una de las respuestas obtenidas expone que las relaciones de intercambio y competencia entre los talleres, han generado conexiones emocionales entre los diferentes trabajadores, de manera que, los talleres industriales, las tiendas, las bodegas y otros espacios presentes se conectan entre sí, generando vínculos y dependencias económicas, culturales y sociales.

Todos los aspectos anteriores son considerados por sus habitantes como positivos para el barrio, junto con su posición estratégica y de cercanía a diferentes puntos de la ciudad; aunque también, presentan inconformidades en cuanto a la seguridad, que de día no suele ser un problema ya que las actividades predominante se dan, también, en el exterior de los locales y en su mayoría permanecen abiertos; pero al momento de cerrar, el barrio pierde su vida y se transforma en un callejón oscuro y peligroso para todos, por lo que les gustaría que se propusieran o generaran más actividades nocturnas que permitan el entretenimiento de los mismos trabajadores y visitantes, junto con espacios públicos y zonas verdes.

Por su amplia historia, el barrio logra hacer parte de los recuerdos de algunos de los entrevistados, el más común es como los mecánicos siempre han hecho parte de sus trabajos al exterior de los talleres, usando los andenes y calles como escenario de sus actividades, por lo que era común ir de niños acompañados con sus padres para buscar los repuestos para el carro de la casa, también mencionan como la iglesia del Perpetuo Socorro solía hacer parte de encuentros

culturales y sus campanazos resonaban por todo el lugar avisando la hora de asistir al servicio.

El barrio Perpetuo Socorro ha sido la cuna de diferentes tipos de vida de una amplia cantidad de ciudadanos y propietarios, por lo que es interesante saber cómo se desenvuelven sus actividades en el lugar y como realmente lo habitan. Un día cotidiano para cada uno de ellos en el barrio, siempre será diferente según su oficio o actividad, algunos ejemplos son:

- Llegar al taller, saludar a los vecinos, atender clientes y coordinar para cumplir sus necesidades, ver vehículos pasar por la calle; algunas veces asistir a misa al medio día.
- Bajar del Metro, pasar por el templo de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y llegar al Hospital General a trabajar para ayudar a los otros.
- Pasar todo el día dentro de plantas de producción y talleres, esperar a que sea la hora de almuerzo para recorrer las calles, tiendas y otros espacios cercanos.
- Asistir a las actividades propuestas por la bodega de Comfama, trabajar en el punto naranja, visitar la sede de Mattelsa y el Café.
- Escuchar y ver el movimiento de los diferentes trabajados y talleres.

Notoriamente, una gran mayoría actividades giran en torno a la actividad industrial y comercial, por la vocación del barrio, y comienzan a aparecer nuevas acciones en relación a la propuesta del Distrito Creativo.

Al tener en cuenta la presencia de la Corporacion Perpetuo Socorro creada desde el 2018, que describe entre sus objetivos el de “potenciar la iniciativa público – privada y articular los intereses de los habitantes actuales, los creadores, los visitantes y los inversionistas” ; Erika Jaramillo (2020), directora de la Corporacion, menciona que entre las estrategias para lograr este objetivo está la intención de formar una gran comunidad por medio de un comité de contenido e información que se realiza una vez al mes con todos los propietarios

del barrio que deseen hacer parte de él, que por el momento está conformado por Mattelsa, bodega/Comfama, Ruta Naranja, Café Peso, Uman, Dimetrica, Sightbe, Distrito Cafetero, Elements Danza, Agrofacil, Puntos Verdes Lito, Cannaxia Labs, entre otros. Para articular los talleres con los usos creativos buscan invitarlos a reuniones periódicas para contarles en que va el barrio, resolviendo cualquier duda o necesidad que tengan y también, los hacen parte de los eventos, recibiendo una remuneración por el alquiler de los talleres e invitación para que disfruten y hagan también parte de los festivales.

Aun así, resulta sorprendente y alarmante, como un gran porcentaje de los trabajadores y propietarios entrevistados afirman no conocer el plan de renovación asignado al barrio Perpetuo Socorro o conocen los cambios ya hechos, mas no los propuestos. Y aquí cabe preguntarse nuevamente: ¿corresponde el desarrollo urbano promovido con las necesidades de los ciudadanos que habitan en esos espacios?; la revitalización de los espacios reconvertidos en distritos, ¿favorece a los ciudadanos que habitan allí?

Si de memoria urbana se trata, las entrevistas son solo una muestra más de como el barrio es el reflejo de aquellos que lo habitan, desde su economía hasta su trazado vial, que se ha ampliado para darle cabida a los carros con sus respectivos mecánicos, ha tomado su identidad por el significado que posee y la vida social que se ha producido en él a lo largo del tiempo, transformándose también para darle paso a las actividades creativas.

Por lo tanto, como propuesta final, se ha realizado una estrategia interactiva que permita enriquecer la experiencia urbana del barrio resaltando sus elementos de memoria para ser implementados en el futuro del plan parcial de renovación para el Perpetuo Socorro, buscando un equilibrio entre pasado, presente y futuro que preceda el diseño de las políticas urbanas y guíen el sentido de las intervenciones. Comenzando por, la definición de la memoria urbana y su importancia en procesos de transformación, luego la identificación de

elementos de memoria dentro de planes parciales existentes alrededor del mundo, como los presentados en el primer capítulo, junto con sus estrategias de integración; para luego dar a conocer los elementos encontrados en el caso del barrio Perpetuo Socorro de Medellín y sus posibles estrategias de uso en el proceso de transformación. De la siguiente manera:



ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE LA MEMORIA URBANA

Espacios de tradición y herencia que sobresalen en el imaginario ciudadano, con tendencia a desaparecer a consecuencia de un desarrollo exclusivo y segregante.

Lugares con un trayecto histórico casi que fundacional, donde se han desarrollado actividades que dejan huella en la configuración urbana, generando cambios en el paisaje urbano de la ciudad.

Su singularidad está basada en anclas de memoria urbanas y sociales, con una carga simbólica para sus habitantes que han dotado al sector de identidad.

Pasado en transformación al presente.

Diversidad urbana y social.

SIMESA PUERTO MADERO PARIS RIVE GAUCHE

MEMORIA

La memoria es la encargada de dar sentido y carácter al alcance y desarrollo de la renovación, permitiendo que esa zona de la ciudad haga parte tanto del pasado como del presente, e incluso futuro de la misma. Así mismo, es utilizada como un valor agregado para aumentar y/o mejorar la percepción de los contextos industriales, que comienzan a ser aceptados por los habitantes dentro de su propia identidad histórica y ciudadana.

VALOR

MEDELLÍN

Desde principios del siglo XX Medellín se perfiló como una ciudad con una notable orientación industrial. Su base económica estaba constituida por la industria textil, la cual apalancó el crecimiento económico urbano, que, partir de la década de 1990 comienza proceso al lado de la apertura económica colombiana que genera la transformación de una ciudad industrial a una ciudad de servicios.

PLANES PARCIALES

contexto industrial

ASOMADERA LOMA DE LOS BERNAL
 VIZCAYA ALTOS DEL POBLADO
 PARQUE DE LOS COLORES INVATEX
 ARGOS NARANJAL LOMA DE LOS GONZÁLEZ
 MORAVIA SEVILLA ALTOS DE CALAZANS
 SAN LORENZO PLAZA DE FERIAS
PERPETUO SOCORRO
 PASEO SEVILLA TORRES DE LA FUENTE
 EVERFIT **SIMESA** GUAYAQUIL MANZANA
CORAZÓN DE JESÚS LA CUMBRE
 GUAYAQUIL POLÍGONO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES
 SAN LUCAS PAJARITO VILLA CARLOTA
 CIUDADELA EL RINCÓN



CONTEXTO DE CIUDADES Y PRIMERAS INDUSTRIAS (1830-1900)

El barrio de Perpetuo Socorro se consolidó como un barrio de carácter industrial y de servicios, con una mínima ocupación de vivienda, que ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo en la ciudad.

DE CENTROS FABRILES A CENTROS COMERCIALES (1900-2000)

El barrio, gracias a su ubicación estratégica, se consolidó como un barrio de carácter industrial y de servicios, con una mínima ocupación de vivienda, que ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo en la ciudad.

EL POT Y EL PLAN PARCIAL (2000-2019)

El Plan Parcial para el barrio de Perpetuo Socorro, con el fin de promover el desarrollo urbano y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, se aprobó en el año 2019.

CONSECUENCIAS DE MEDÉLLIN INDUSTRIAL (1914-1992)

La industria de Perpetuo Socorro, gracias a su ubicación estratégica, se consolidó como un barrio de carácter industrial y de servicios, con una mínima ocupación de vivienda, que ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo en la ciudad.



La memoria urbana del barrio Perpetuo Socorro se encuentra principalmente en su uso industrial automotriz y todo lo que este conlleva, desde su arquitectura hasta sus mecánicos y el sonido de sus herramientas, ligado a la experiencia urbana del barrio donde se realiza el dialogo entre espacio o lugar, tiempo y sujeto. Está presente entonces, en la industria como uso y tipología arquitectónica, pero más importante, en el oficio y sus múltiples actividades, junto con las interacciones y conexiones sociales y comerciales que genera.



Con el objetivo de hacer más fácil su visualización y distribución, y aprovechando las tecnologías de información y comunicación actuales; se desarrolla de una manera sintética y sencilla una cartilla navegable en <https://view.genial.ly/5f988da314beaa0d36664c44/interactive-content-memoria-urbana-en-procesos-de-renovacion>

CONCLUSIONES

Medellín se ha caracterizado por ser una ciudad en constante desarrollo y reinención desde su transformación hasta sus diferentes procesos económicos y culturales, dentro de estos procesos siempre ha resaltado la producción industrial como el detonante económico que ha hecho de la ciudad, desde el siglo XX, el centro industrial de país, y en su honor se levanta, incluso, uno de los edificios más representativos del valle. Sin embargo, este mismo desarrollo ha llevado a las políticas actuales a redirigir la economía hacia la prestación de servicios y comercio, que responda a la demanda mundial actual y convoque también nuevas oportunidades para el crecimiento del turismo.

Históricamente la industria se ha conformado alrededor del cauce del río Medellín, por ser el eje estructural que ha determinado la comunicación de la ciudad con el resto del país e igualmente el indicador de vías y trayectos principales del valle, junto con la línea antigua del ferrocarril y actualmente del sistema integrado del Metro y otros transportes metropolitanos, como el aeropuerto Enrique Olaya Herrera. El crecimiento de la población trajo consigo la expansión de la trama urbana hacia la ladera del Valle, que ya no es sostenible por los riesgos ecológicos que esto conlleva, por lo tanto, el suelo a lo largo del río comenzó a ser replanteado para el desarrollo de la ciudad; ocasionando el traslado, por decreto, de grandes y pequeñas industrias a la periferia para dar lugar a otro tipo de actividades como la vivienda.

Por más de la importancia que tiene la industria dentro de nuestra conformación como ciudad, esta dejó de ser tenida en cuenta dentro de los lineamientos urbanos, cambiando la percepción del imaginario social, donde pasa de ser un orgullo y ejemplo del empuje paisa a simples lugares abandonados y peligrosos. Un ejemplo más, de cómo las decisiones políticas al azar afectan también la memoria colectiva de la ciudad.

Cuando la ciudad debe afrontar el reto de dotar con nuevos usos y renovada funcionalidad un espacio industrial dismantelado (fábricas abandonadas, infraestructuras y terrenos industriales en desuso, poblados obreros, etc.) y con frecuencia cargado de historia y con un fuerte valor simbólico, puesto que acogió empresas y actividades que fueron fuente de riqueza y progreso para la sociedad, las soluciones se antojan complejas y requieren de un amplio debate y consenso social que se suele acompañar de la elaboración de planes estratégicos, la ejecución de planes especiales y la revisión del planeamiento urbano. (del Pozo, 2016)

Para brindar una respuesta a la complejidad de estas transformaciones el Departamento Administrativo de Planeación ha asignado a estas zonas el tratamiento de Renovación Urbana por medio de diferentes Planes Parciales.

Sin embargo, la experiencia mundial y local, muestra que Las grandes transformaciones urbanas que se han venido desarrollando en los sectores industriales han generado un rápido cambio en el paisaje urbano, provocando una creciente pérdida de la identidad y memoria fabril que existía en el sector. Dejando como consecuencia principal la pérdida sustancial de población en la zona intervenida, por medio de la rehabilitación de inmuebles antiguos para cambios socioeconómicos y demográficos; elementos que en su integralidad y relación hablan de procesos de gentrificación. Pareciera que esta relación entre renovación y gentrificación es premeditada, ya que renovar vendría a constituirse como un estímulo para cambiar el uso de barrios estigmatizados y aumentar la inversión privada en ellos, por lo que finalmente no logra responder a la complejidad de mejorar un espacio ya consolidado con fuerte valor simbólico para sus habitantes y el resto de la ciudad.

En la base conceptual del análisis, se expuso como la memoria urbana puede ser entendida desde eventos del pasado que ocurrieron en la ciudad y que de

una manera u otra interactúan con su presente, dotándola de identidad; y que, al ser construida a través de la memoria colectiva, es un producto tanto de hechos insólitos como de la sumatoria de actividades cotidianas que dejan huella en el tejido urbano mediante su anclaje a ciertos lugares materiales.

Actualmente, el tema de la renovación urbana pasa por la pérdida y sustitución de la memoria, la historia, el patrimonio y los contextos, estos no tienen trascendencia, ni se tienen como elementos estructurantes; todo lo contrario, son pensados como estorbos que impiden el desarrollo inmobiliario, por tanto, la demolición se impone. Sin embargo, como debe haber un anclaje con el pasado, alguna pieza es incluida como un placebo histórico. Nada más. Un elemento aislado, descontextualizado, convertido en ornamento cultural e histórico. En tiempos de la globalización y el mercado, de las rentas del suelo urbano y sus operaciones inmobiliarias, la pregunta que queda por dilucidar es entonces: ¿qué lugar ocupará el pasado, como hecho de memoria, de historia y de patrimonio? ¿Apenas el lugar ornamental que se le ha adjudicado? (Gonzalez Escobar, 2019)

Tras dos décadas de incesante crecimiento urbano, es hora de plantearse si las disfunciones que existen en la ciudad pueden ser corregidas aplicando nuevas directrices en las políticas de desarrollo urbano; los retos en términos de gestión asociados a las transformaciones sobre un territorio ya consolidado y que requiere intervenciones para revertir procesos de deterioro, implican una coordinación institucional, que supera también los alcances de la gestión de un plan parcial.

Juan Diego Lopera (2017), considera que, para acometer estos planes parciales de Renovación Urbana clásica, se debe iniciar por buscar solución a los problemas sociales asociados a la transformación del polígono; señalando que: "Si tuviéramos solucionadas desde el Estado el problema de la atención a la

persona en situación de calle, el problema de la mecánica informal para los casos de Naranjal y Corazón de Jesús, el tema de la vivienda compartida en Niquitao; el resto del ejercicio sería sencillo, pero lo que uno no puede hacer es el ejercicio de correrlos y hacer el desarrollo inmobiliario con todas las rentas. Lo que uno espera es que la Renovación Urbana reivindique y mejore condiciones de la gente que está ocupando el territorio actualmente”

Lamentablemente, la formulación actual del Plan Parcial para el Perpetuo Socorro, también parece planteado para una población inexistente, que para quien la habita actualmente. Se requiere de un plan adecuado a lo existente principalmente, porque es en sus habitantes donde se construyen los imaginarios reales del barrio, y donde las dinámicas sociales le dan un sentido de pertenencia que hacen que el barrio sea algo más que talleres y carros, dejando de lado la estigmatización de un oficio que finalmente también es necesario que suceda dentro de las dinámicas de la ciudad y es una parte importante de la memoria urbana de la ciudad.

El crecimiento del barrio fue el resultado de la dinámica económica de Medellín, por lo que se consolidó como un barrio de carácter industrial y de servicios, con una mínima ocupación en vivienda; que ahora, por su ubicación central y de carácter comunicativo con las diferentes centralidades de la ciudad, busca ser transformado bajo las nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo propuestas por el Plan de Ordenamiento Territorial.

La memoria del barrio Perpetuo Socorro se encuentra principalmente en su uso industrial automotriz y todo lo que este conlleva, desde su arquitectura hasta sus mecánicos y el sonido de sus herramientas, ligado a la experiencia urbana del barrio donde se realiza el diálogo entre espacio o lugar, tiempo y sujeto.

Está entonces presente, en la industria como uso y tipología arquitectónica, pero más importante en el oficio y sus múltiples actividades, las interacciones y conexiones sociales y comerciales que genera. Es en la actividad, donde se

descubre el carácter informal del barrio, se ve como la comunidad de manera espontánea se apropia del espacio, no solo desde sus elementos físicos sino también las formas de ocupar y usar el mismo.

A escala urbana, las intervenciones que buscan poner en valor las viejas fábricas y recintos industriales heredados responden a iniciativas que están al servicio de una estrategia de largo alcance orientada a recualificar un barrio o un sector marginal de la ciudad, a crear nuevas centralidades o a generar focos de oportunidad allí donde la crisis de las actividades tradicionales se deja sentir con más fuerza. El edificio industrial (la fábrica, el almacén, el taller, incluso el poblado obrero) servirá para articular una estrategia de revitalización urbana que no se agota en la conservación, restauración o rehabilitación del inmueble, sino que hay un proyecto de crear ciudad en torno a las industrias obsoletas y de conservar éstas como expresión de la memoria colectiva, como parte de la historia industrial, de la técnica y del trabajo del lugar. En este sentido, la vieja fábrica actúa a la vez como testimonio y como símbolo de una actividad que representó para la ciudad, en un pasado no lejano, el progreso y la abundancia, tal y como sugieren algunos autores. (del Pozo, 2016)

La memoria urbana como articulador de los diferentes aspectos de una renovación urbana, será entonces la encargada de dar sentido y carácter al alcance y desarrollo de la renovación, permitiendo que el barrio haga parte de los diferentes momentos de la ciudad. Así mismo, puede ser utilizada para darle un valor agregado a la intervención y mejorar la percepción de los diferentes sectores industriales de Medellín.

Este trabajo intenta recuperar la memoria urbana del barrio Perpetuo Socorro, apostando con valentía por una recuperación integrada de nuestros centros urbanos, volviendo la vista a sus orígenes, pero sin olvidar las necesidades actuales; demostrando que el éxito de la renovación urbana depende de

respetar los arraigos y propiciar esas permanencias, donde el equilibrio entre el pasado y el presente debe presidir el diseño de las políticas urbanas innovadoras y guiar el sentido de las intervenciones.

Un lugar de la memoria tiende a sacralizar los vínculos que una persona o grupo tienen con un espacio específico, el cual es apreciado más allá de su valor de uso, pues concentra sentidos vinculados a la emotividad, a la historia o a ciertos elementos que se consideran propios y fundamentales para la representación de valores y visiones que se tienen de la realidad. Hay ahí una referencia tanto al pasado, como al futuro, una evaluación de lo que se ha sido y de lo que se desea proyectar. (Campos & Lopez, 2004)

Dentro de la ciudad, el caso del barrio Perpetuo Socorro es realmente una nueva oportunidad de cambiar la manera en la que vivimos la industria y proponemos tratamientos de renovación para nuestra ciudad, partiendo de las experiencias internacionales y nacionales. Se trata de demostrar que el legado de la desindustrialización, bien gestionado, puede generar recursos alternativos que actúan como factores de impulso urbano y soporte de funciones nuevas para la ciudad, capaz de proyectar una imagen renovada y coherente con su pasado industrial.

Recuperar la memoria urbana permite un escenario en el que los sujetos se relacionen directamente con el pasado pues cada lugar que se encuentra en su memoria es reflejo de un conjunto de sentimientos y construcciones que se hacen tangibles en la manera en que se construye la ciudad, que son afectados fundamentalmente, por la renovación urbana.

Referencias

- Molina Londoño, L. F. (2001). *Fotografía de arquitectura en Medellín 1870-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=4XQ_J2lwCqYC&oi=fnd&pg=PA1904&dq=historia+de+medell%C3%ADn&ots=9THM9DYUXE&sig=GXRWoBqwsVCXrGNGJJtLyMNVoPU#v=onepage&q&f=false
- Acebedo, L. F. (2003). La expansión industrial y el urbanismo moderno. *Revista Bitacora Urbano Territorial*, 88. Recuperado el 14 de Febrero de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74810712>
- Alcaldía de Medellín. (2014). Acuerdo 048 del 2014. Obtenido de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/Plan deDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2014/POT/ACUERDO%20POT-19-12-2014.pdf
- Amarilo. (03 de Mayo de 2018). *Revista Amarilo*. Recuperado el 04 de Febrero de 2020, de <https://amarilo.com.co/blog/actualidad/que-es-la-renovacion-urbana/>
- Betancur Hernandez, J. (2015). El agua en Medellín. Una historia local y ambiental de los usos e intervenciones del río Medellín y algunos de sus afluentes. *Tesis de Grado*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57052/71384600.2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Botero Herrera, F. (1996). *Historia de Medellín Tomo I*. Bogotá: Suramericana de Seguros.
- Caldas, B. (24 de Julio de 2011). Memoria Urbana. *El espectador*. Recuperado el 17 de Febrero de 2020, de <https://www.elespectador.com/opinion/memoria-urbana>
- Campos, L., & Lopez, L. (2004). Identidad y memoria urbana. Recuerdo y olvido, continuidades y discontinuidades en la ciudad. *Revista de Urbanismo. Universidad de Chile*, 24-33. Recuperado el 19 de Julio de 2020, de <https://adnz.uchile.cl/index.php/RU/article/view/5092>
- Carvajal, F. (2018). Transformaciones territoriales por planes parciales de renovación urbana. Barri El Naranjal, un territorio en negociación. *Bitacora Urbano Territorial*, 85-94. Recuperado el 7 de Septiembre de 2020, de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/62273/70226>
- Castrillón Aldana, A., & Cardona Osorio, S. (2014). El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. *Historia y Sociedad*, 17-51. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n26/n26a02.pdf>
- Ciudades Invisibles. (24 de Julio de 2011). Memoria Urbana. *El Espectador*. Obtenido de <https://www.elespectador.com/opinion/memoria-urbana>
- del Pozo, P. B. (2016). Renovación urbana, herencia industrial y turismo: un proceso con elementos de éxito en Avilés. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(72), 285-304. Recuperado el 21 de Julio de 2020, de <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2341/2216>

- Departamento Administrativo de planeacion de Medellin. (2015). Diagnostico Macroproyecto Rio Centro.
- Departamento Administrativo de Planeacion de Medellin. (2015). Formulacion Macroproyecto Rio Centro.
- Departamento administrativo de planeacion y Secretaria de desarrollo economico. (2019). RESOLUCIÓN N° 201950108887 DE 2019. Por la cual se delimita territorialmente el "Distrito Económico y Creativo Perpetuo. Medellin: Gaceta oficial N4648. Recuperado el 11 de Septiembre de 2020, de https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/r_dapmed_108887_2019.pdf
- Di Virgilio, M. M. (2013). Saneamiento y Renovación Urbana. *Conicet*, 22(132). Recuperado el 21 de Julio de 2020, de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/26887/CONICET_Digital_Nro.4f0cd642-716f-48e1-99d0-10316e79d53b_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Echeverri Rendon, P. (2016). La renovacion urbana y las transformaciones socio espaciales en la formulacion y puesta en marcha de los planes parciales de renovación urbana. Caso Naranjal y Arrabal. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 7 de Septiembre de 2020, de <http://bdigital.unal.edu.co/57591/1/71627215.2017.pdf>
- Gárate Navarrete, V. (2011). Las chimeneas insutriales como el elemento de arte publico. *Universitat de Barcelona*. Recuperado el 27 de Julio de 2020, de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/17382/1/Las%20chimeneas%20industriales%20como%20elemento%20de%20arte%20publico_parte%201.pdf
- García Bocanegra, J. C. (2007). Plan Parcial de Redesarrollo "Gran Manzana de Simesa" - Medellin. *Dearquitectura*, 82-87. Recuperado el 7 de Mayo de 2020, de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18389/dearq1.2007.11>
- Garcia Bocanegra, J. C. (2014). IMPACTO DE LA IMPLEMENTACION DE LA LEY 388 DE 1997 EN MEDELLIN. Medellin: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 7 de Mayo de 2020, de <https://core.ac.uk/download/pdf/77276452.pdf>
- Garcia Gomez, S. (2013). La recuperación y revalorizacion del patrimonio industrial en Lyon. *Arte y Ciudad*, 781-798. Recuperado el 27 de Julio de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4704645>
- Giraldo Cerón, A. F. (2017). Medellín emprendió desde la primera década del siglo XX. *Revista Universidad EAFIT* 162. Obtenido de <http://www.eafit.edu.co/investigacion/revistacientifica/edicion-162/Paginas/medellin-emprendio-desde-la-primera-decada-del-siglo-xx.aspx>
- Gómez Lopera, J. C. (2012). Del olvido a la modernidad: Medellín (Colombia) en los inicios de la transformación urbana, 1890-1930. *HISTOReLo*. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/3458/345832080005.pdf>
- Gonzalez Escobar, L. F. (2014). El incierto futuro del patrimonio edificado en Medellin. *Revista Universidad de Antioquia*, 97-105. Recuperado el 28 de Julio de 2020, de http://www.bdigital.unal.edu.co/51016/1/El_incierto_futuro_del_patrimonio-RevUdeA316.pdf

- Gonzalez Escobar, L. F. (2019). ¿Tiene futuro el pasado? La renovación urbana en tiempos de globalización. *Renovación urbana. Globalización y patrimonio*, 215-227. Recuperado el 28 de Julio de 2020, de <https://publicaciones.ucatolica.edu.co/pub/media/hipertexto/pdf/renovacion-urbana/Cap11.pdf>
- Gonzalez Escobar, L. F. (2019). ¿Tiene futuro el pasado? La renovación urbana en tiempos de globalización. *Renovación urbana. Globalización y patrimonio*, 215-227. Recuperado el 28 de Julio de 2020, de <https://publicaciones.ucatolica.edu.co/pub/media/hipertexto/pdf/renovacion-urbana/Cap11.pdf>
- Gonzalez, M. (2010). Sentido del lugar y la memoria urbana: envejecer en el centro histórico de la Ciudad de México. *Alteridades*. Recuperado el 19 de Julio de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100004
- Gorelik, A. (2011). La memoria material: ciudad e historia. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana*, 181-187. Recuperado el 15 de Julio de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/3794/379444917025.pdf>
- Halbwachs, M. (1968). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*. Recuperado el 15 de Julio de 2020, de http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Herrera Díaz, N. (2012). Imaginarios urbanos en la literatura: las novelas como fuente de reconstrucción de imaginarios sobre Medellín. Medellín. Recuperado el 19 de Abril de 2020
- Jaramillo, C., & Montoya, S. (2017). Las dificultades de los planes parciales de renovación urbana en Medellín. *Observatorio de Políticas Públicas del Concejo de Medellín*. Recuperado el 22 de Julio de 2020, de <http://oppcm.concejodemedellin.gov.co/sites/oppcm/files/2019-08/planes-parciales-renovacion-urbana-2017.pdf>
- López Lebrún, S. (1994). El crecimiento de la población y la expansión del Área Urbana en el Área Metropolitana de Medellín. Centro latinoamericano de demografía. CELADE. Recuperado el 2020 de Abril de 19, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21314/D-18307.09_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Melo, J. O. (1988). *Historia de Antioquia*. Medellín: Suramericana de Seguros.
- Melo, J. O. (1997). Espacio e Historia en Medellín. *Espacio e Historia en Medellín*. Medellín: Asociación Colombiana para el Estudio de las Genealogías. Recuperado el 16 de Abril de 2020, de <https://es.calameo.com/read/001377130ab7b78608971>
- Mercado, D. (19 de Mayo de 2019). El sector 'gris' de Medellín que se impregna de Economía Naranja. *El Tiempo*. Recuperado el 4 de Febrero de 2020, de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/el-sector-gris-de-medellin-que-se-impregna-de-economia-naranja-363606>
- Merlin, P., & Choay, F. (1988). *Diccionario de urbanismo y planificación*. París: Presses Universitaires de France.

- Mumford, L. (1938). *La cultura de las ciudades*. Obtenido de http://www.pepitas.net/sites/default/files/libros/primeras_paginas/primerascultura.pdf
- Muñoz Echavarría, J. (2016). Los centros comerciales en la reconfiguración territorial de la ciudad de Medellín y los nuevos imaginarios urbano 1990-2011. Biblioteca Digital Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 2020 de Abril de 19, de <http://bdigital.unal.edu.co/56280/1/Los%20centros%20comerciales%20en%20la%20reconfiguraci%C3%B3n%20de%20la%20ciudad%20de%20Medell%C3%ADn.compressed%20%281%29.pdf>
- Núñez Coronel, D. (2019). Medellín, una ciudad transformada por su gestión. Análisis de la gestión de su centro histórico (1990-2015). *Devenir*, 69-86. Recuperado el 2020 de Abril de 19, de <http://www.revistas.uni.edu.pe/index.php/devenir/article/view/634/1098>
- Ordoñez, L. A. (1997). El despegue industrial y el papel de los empresarios. *Revista Escuela de Administracion de Negocios*, 27-36. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/838/809>
- Poëte, M. (1929). *Introducción al urbanismo*. Barcelona: Fundacion Caja de Arquitectos.
- Poveda Ramos, G. (1996). *Historia de Medellín, Tomo I*. (J. O. Melo, Ed.) Bogotá: Suramericana de Seguros.
- Preciado Zapata, B. A. (2015). *Canalizar para industrializar*. Universidad de los Andes. Coleccion Prometeo. Recuperado el 19 de Abril de 2020, de https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=y6A7DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR9&ots=M6gPdCZE9a&sig=rFW3ECyuRi63D-ZJVC5A_6keNmA&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Rave Herrera, B. H. (2013). Reajuste de Tierras en Medellín - Colombia. Lincoln Institute of Land Policy. Recuperado el 7 de Mayo de 2020, de https://www.lincolninst.edu/sites/default/files/pubfiles/rojas-wp14mr1sp-full_0.pdf
- Redacción Medellín. (08 de Septiembre de 2019). Así fue como Medellín dejó atrás grandes fábricas y se transformó. *El tiempo*. Recuperado el 07 de Septiembre de 2020, de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/por-que-medellin-dejo-atras-las-grandes-fabricas-y-opto-por-nuevos-ramos-409920>
- Restrepo Ruiz, A. (2012). Poder y gestión del suelo. Estudio de planes parciales en la ciudad de Medellín. *Escenarios: Empresa y territorio*, 113-136. Recuperado el 7 de Septiembre de 2020, de http://repositorio.esumer.edu.co/jspui/bitstream/esumer/286/2/Esumer_poder.pdf
- Rojas Arias, J. C. (2010). La política de la demolición: renovación urbana y hábitat social en Francia y en Colombia. *Scripta Nova. Revista electronica de geografia y ciencias sociales*, XIV(331). Recuperado el 21 de Julio de 2020, de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-72.htm>
- Salazar, A. (2018). Ruinas de Medellín. *Universo Centro*. Obtenido de <https://www.universocentro.com/NUMERO100/Ruinas-de-Medellin.aspx>
- Sánchez, A. (2013). La reinención de Medellín. *Lecturas de Economía*, 185-227. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <http://www.scielo.org.co/pdf/le/n78/n78a6.pdf>

- SAPIENCIA. (2019). *Economía Creativa*. Medellín: ODES. Recuperado el 27 de Agosto de 2020, de https://sapiencia.gov.co/wp-content/uploads/2019/11/boletn-odes_economia-creativa.pdf
- Silva Velasco, A. B. (2010). Renovación urbana sustentable como mecanismo de mejoramiento de la calidad de la imagen urbana. Universidad de los Andes. Recuperado el 22 de Julio de 2020, de <http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/31617.pdf>
- Sztulwark, P. (2005). Ciudad Memoria, Monumento, Lugar y situación urbana. *Otra Mirada*. Recuperado el 15 de Julio de 2020, de http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/ciudad_memoria.pdf
- Tettay de Fex, J. (21 de Junio de 2018). El Perpetuo Socorro, un distrito creativo para Medellín. *Vivir en el Poblado*. Recuperado el 04 de Febrero de 2020, de <https://vivirenelpoblado.com/el-perpetuo-socorro-distrito-creativo/>
- Thomasz, A. G. (2016). Los nuevos distritos creativos de la Ciudad de Buenos Aires. *EURE*, 145-167. Recuperado el 27 de Agosto de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/196/19645355007.pdf>
- Tironi, M. (2015). Poblenu (re)inventado. *ID Investigaciones*. Recuperado el 25 de Julio de 2020, de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/10726/ID2_Tironi.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Troitiño, M. A. (2003). Renovación urbana: dinámicas y cambios funcionales. (E. T. Vallès, Ed.) *Perspectivas Urbanas*. Recuperado el 21 de Julio de 2020, de <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/553>
- Vélez Tamayo, J. M. (2016). La industrialización de Medellín en el siglo XIX: construcción de un paradigma productivo en una zona poco industrializable. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 124-131. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/5177/517754054014.pdf>
- Vergara Constela, C. (2013). Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina. *Anales de Geografía*, 33(1), 219-234. Recuperado el 21 de Julio de 2020, de <https://core.ac.uk/reader/38823682>